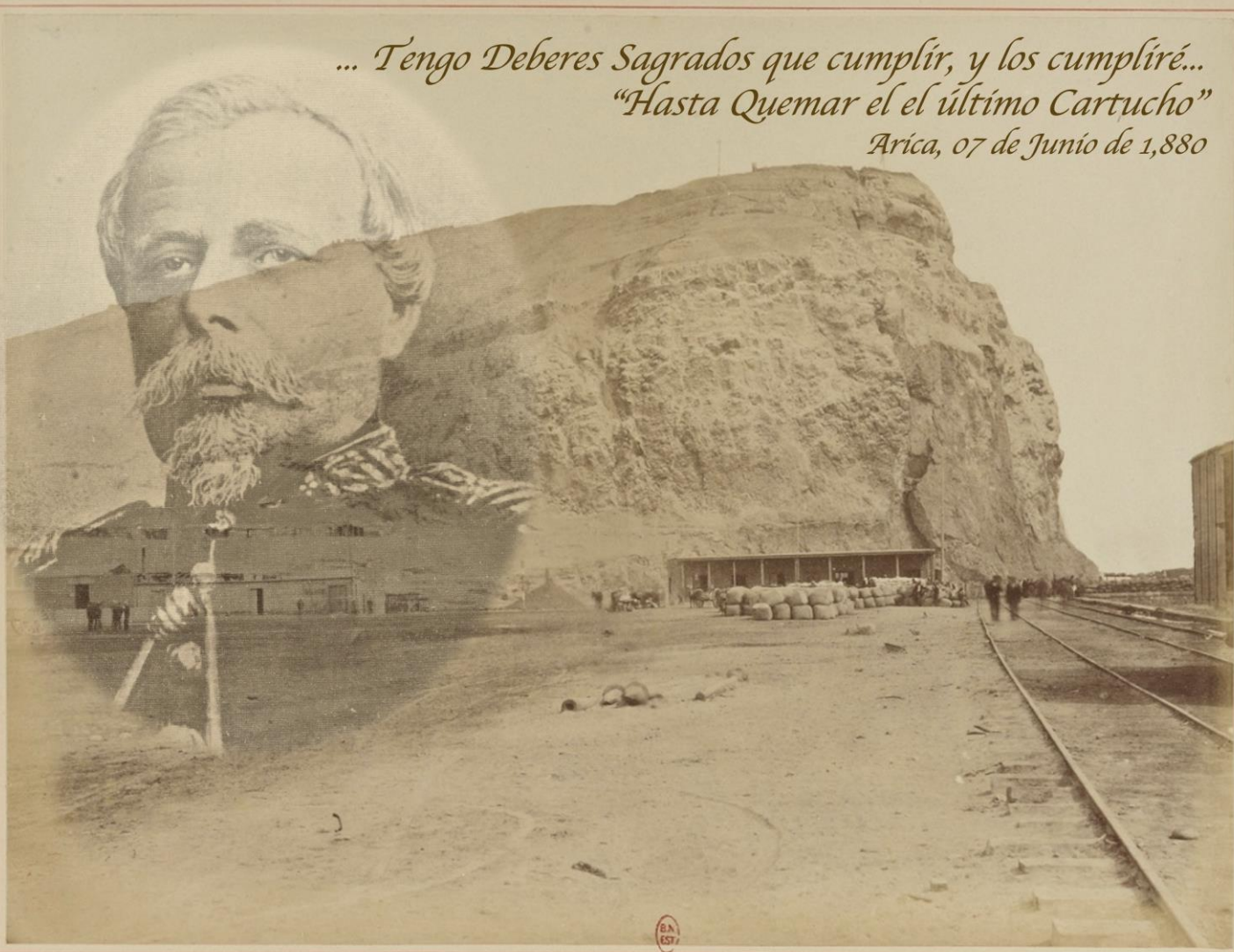


MORRO DE ARICA: EPOPEYA INMORTAL

*... Tengo Deberes Sagrados que cumplir, y los cumpliré...
"Hasta Quemar el el último Cartucho"
Arica, 07 de Junio de 1,880*



The Morro, Arica

Palma, Basadre y Escajadillo; la Gesta de Bolognesi - Por José Flores Guerrero, Pg. 05

Trascendencia de la Epopeya del Morro - Por Carlos Vergara Pg. 18

¿Quiénes tienes deberes Deberes Sagrados que cumplir? - Por. Hugo San Martín Pg. 27

Devolvamos el sentido a la Patria Inmortal - Por. Hugo Guerra Pg. 35

Los Telegramas de Arica - Por Revista XAUXA Pg. 41

EDICIÓN ESPECIAL: 07 DE JUNIO 2022

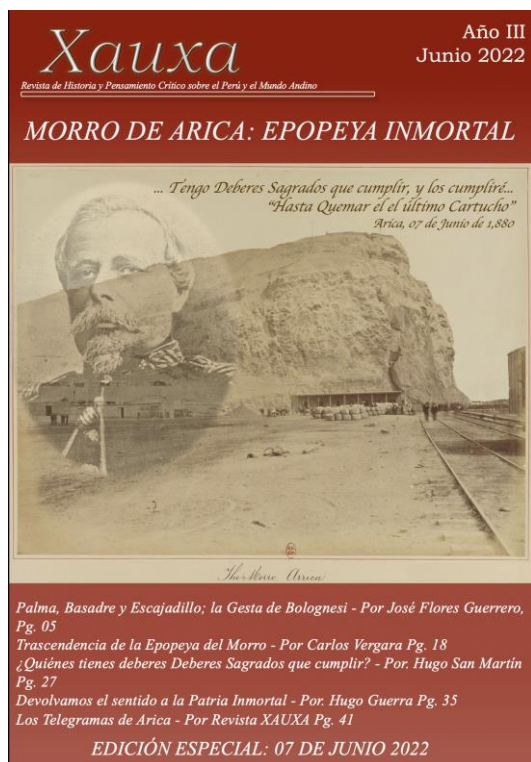
Xauxa

Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú

Año III Edición Especial N° 01

Lima, 07 de Junio del 2022

Portada



La imagen utilizada para la Edición Especial, es una composición a partir del retrato del Coronel Francisco Bolognesi y la base de la toma del Morro; fuente: Galicia, Bibliothèque Nationale de France

Director

Juan Carlos Liendo O'Connor

Subdirector

Carlos A. Vásquez Ames

Coordinador Académico

Jorge Paucar Luna

ISSN

2789-1046

Colaboradores
Editoriales

José Flores G., Mariana Huamán Cabanillas, Juan Carlos Liendo O., Carlos Vásquez A.

Colaboradores Académicos

José Flores G., Carlos Vergara C., Juan Urbano R., Hugo San Martín, Alberto Castro, Hugo Guerra A.

Edición de Redes

Mariana Huamán Cabanillas

Edición Especial

Edición Digital

Revista Xauxa

Página Web

www.xauxa.net

Contactos

revista@xauxa.net

Xauxa

Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú y el Mundo Andino

Año III Número 6

Lima, 27 de Marzo del 2022



Xauxa, vocablo quechua que evoca la referencia al “Hatun Xauxa”, el principal centro de poder político, administrativo, religioso y económico en el valle del río Mantaro del imperio Inca a la llegada de los conquistadores españoles. En esta ciudad se produjo la conocida alianza HISPANO – HUANCA con la finalidad de otorgar la libertad al pueblo local y destruir las tropas incas en su marcha hacia el Cusco. Fundada el 25 de Abril de 1534 por Francisco Pizarro como “Santa Fe de Hatun Xauxa” con la finalidad de ser la capital del nuevo reino del Perú fue la primera capital del Perú; en esta nueva ciudad la iglesia matriz fue construida como la primera catedral de los españoles en América del Sur. La historia relata que en Xauxa nace un 28 de diciembre de 1534 la princesa Francisca Pizarro Yupanqui, hija del conquistador español Francisco Pizarro con la princesa Inés Huaylas Yupanqui, conocida antes de su bautismo como Quispe Sisa, nieta del emperador Huayna Cápac. Por estas consideraciones Xauxa, después conocida como Jauja, es considerada como la primera ciudad mestiza del Perú.

Estando cerca a cumplirse los 500 años de la fundación de la ciudad de Jauja (Xauxa), el proceso de formación del Estado – Nación Perú no se consolida, al mismo tiempo que muestra una potente colectividad política de naturaleza Andino – Hispana que se resiste a ser diluida o transformada, demandando una real narrativa sobre su identidad.

La Revista **Xauxa** busca promover el conocimiento serio y profundo de los hechos históricos y del pensamiento crítico sobre el Perú, fundamentado en todas aquellas circunstancias que permitan validar o no la condición de pueblo andino e hispano que hoy nos define como peruanos. Sólo con una verdadera y potente narrativa que sustente nuestra identidad nacional podremos enfrentar las duras circunstancias que nos depara el destino como pueblo y nación. Una mirada hoy, a la primera ciudad mestiza del Perú: Xauxa, nos llevará a conseguirlo.



Fotografía: Muro con hornacinas en Hatun Xauxa. Ministerio de Cultura Perú. 2019. Historia y uso del camino entre Xauxa y Pachacamac: Investigaciones arqueológicas e históricas. Primera Edición. Lima

Xauxa

Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú

Año III Edición Especial N° 01 – 07 de Junio

INDICE

	Página
ÍNDICE	01
EDITORIAL	02
EDICIÓN ESPECIAL	
Palma, Basadre y Escajadillo Sobre la Gesta de Bolognesi <i>Por. José Flores G.</i>	05
Trascendencia de la Epopeya del Morro <i>Por. Carlos Vergara C.</i>	18
07 de Junio de 1880 “La Epopeya de Arica y el Honor Nacional” <i>Por. Juan Urbano R.</i>	22
07 de Junio 1880: ¿Quién tiene Deberes Sagrados que cumplir hasta quemar el último cartucho? <i>Por. Hugo San Martín</i>	27
Devolvamos el sentido a la Patria Inmortal <i>Por. Hugo Guerra</i>	35
Los Telegramas de Arica <i>Por. Revista Xauxa</i>	41
La Cajetilla de Cigarros <i>Tradiciones Peruanas – R. Palma</i>	46



PALMA, BASADRE Y ESCAJADILLO SOBRE LA GESTA DE BOLOGNESI



PALMA, BASADRE Y ESCAJADILLO SOBRE LA GESTA DE BOLOGNESI



*Por José Flores Guerrero
General de Brigada (r)
jose.flores@xauxa.net*

RESUMEN. *Las circunstancias que convirtieron insostenible la defensa del morro de Arica, no hicieron imposible cumplir la misión encomendada, pues emergió el honor y la dignidad que originaron uno de los actos más sublimes de un grupo de peruanos, al ofrecer como tributo a la Patria, su propia vida.*

La trascendencia de esta gesta, se refleja en nuestra identidad nacional, su difusión a través de la literatura (en prosa y/o verso), se convirtió en uno de los medios para la construcción de la Nación.

Las Tradiciones Peruanas de Palma y su legado, la Historiografía de Basadre y su dimensión nacional y la Composición poética- musical de Escajadillo, fueron y serán parte de nuestra identidad cultural, que refleja la identificación que hay entre peruanos.

Palabras claves. *La Gesta de Bolognesi, trascendencia, identidad nacional, literatura.*

ABSTRACT. *The circumstances that made the defense of the hill of Arica unsustainable, did not make it impossible to fulfill the entrusted mission, since the honor and dignity that originated one of the most sublime acts of a group of Peruvians emerged, offering as a tribute to the Homeland, their own life.*

The significance of this deed is reflected in our national identity, its dissemination through literature (in prose and/or verse), became one of the means for the construction of the Nation.

The Peruvian Traditions of Palma and its legacy, the Historiography of Basadre and its national dimension, and the Poetic-Musical Composition of Escajadillo, were and will be part of our cultural identity, which reflects the identification that exists among Peruvians.

Keywords. *La Gesta de Bolognesi, transcendence, national identity, literature.*

INTRODUCCION

Realmente estamos convencidos que un hecho histórico encierra un profundo significado patriótico, dada la implicancia de tener la resonancia nacional e inclusive internacional (al rebasar nuestras fronteras), sobre todo porque representa la cristalización del hecho en el acto sublime de dar la vida por la Patria, consolidando así la consecución del ideal supremo, que se sustentó en los grandes pilares, del honor y de la dignidad. Ese hecho, sin duda, fue la epopeya del Morro de Arica.

Donde los protagonistas, peruanos de corazón que, sin pompas, ni abolengos, se unieron bajo el manto honorable de la milicia, aquella que hace conscientes a los hombres que a la Patria se le ama, por ende se le defiende sin medida y con honrosa convicción, actitudes que les eran exigidas en esa etapa de la Guerra, para así cumplir la misión encomendada: ¡Defender el Morro, a toda costa!, sin importar el cumulo de desventajas que se apilaban una tras otra, con traición (boliviana) incluida y la desdicha de saber que la ayuda tampoco llegaría.

Fueron esas, las circunstancias aciagas que acicatearon el crisol de un destino desfavorable, cuya gloria inmarcesible de los actos realizados en razón a la decisión tomada y al resultado cruento, inmortalizó a la **NO RENDICIÓN**, como mensaje para la Unidad y de Amor indiscutible para la Patria. Dejando en claro que no importaba lo tan mal que se estaba como Nación, ni de todos los obstáculos que ellos mismos se imponían, ni las carencias que no solo eran materiales, pues abundaba las debilidades, las mezquindades, las traiciones y los desánimos, reflejando inocultablemente la falta de moral de muchos compatriotas. En esa coyuntura, se exigía a los titanes del Morro de Arica, firmeza, pundonor, lealtad, por ello unánimemente, aceptaron la decisión estoica con emoción, la cual fue perennizada en la viril frase de Bolognesi, que como respuesta se dio al Enemigo.

¿Acaso, fue esto último y nada más que eso, el mensaje que dejaron para el Perú de ese entonces y para las generaciones venideras? Consideramos que no, porque sería entender sesgadamente, de que el mensaje era demostrar que a través del sacrificio máximo, en razón al sublime amor a la Patria, al no rendirse y cumplir la misión hasta el último halito de vida, era una forma de incitar a dar solución a los inmensos problemas de fondo que como sociedad se vivía, NO, porque en realidad se convirtió en uno de los tantos iniciadores significativos de algo más trascendental y perdurable en el tiempo, lo que legaron era impulsar nuestra reconstrucción de Patria, de lo que debemos ser como peruanos, de una identidad que nos una, y que en esa unidad, se contemple las condiciones para que nos lleve al progreso y al desarrollo como Nación.

IDENTIDAD NACIONAL.

Existe muchas conceptualizaciones, pero que realmente llegan casi a lo mismo, por ejemplo, “la identidad nacional es un proceso de construcción social, libre y consciente, continuo y permanente, sustentado en la conciencia nacional y en el sentido de pertenencia del individuo hacia su colectividad” (Congreso del Perú, 2018)

Para que dicho proceso exista, según Herranz y Basabe (1999, citado por Rottenbacher. J. & Espinosa, A., 2010), proponen que los individuos necesitan aquellos rituales, ceremonias y artefactos proporcionados por la tradición y la historia para construir una identidad nacional. De esta manera, la historia y el folclore proveen

de conocimientos y comportamientos colectivos que permiten a los individuos recuperar o reforzar su identidad nacional.

Identidad Nacional, características que deberían tener

Para Smith (1997, pp. 12-13)

Las principales características de la identidad nacional: 1. un territorio histórico, o patria; 2. recuerdos históricos y mitos colectivos; 3. una cultura de masas pública y común para todos; 4. derechos y deberes legales iguales para todos los miembros, y 5. una economía unificada que permite la movilidad territorial de los miembros.

De por sí, refleja un carácter multidimensional, lo cual da a la identidad nacional su flexibilidad y durabilidad en el tiempo, además que no pierde su esencia. (Smith, 1997, p. 14)

También refleja un carácter tangible e intangible, en ese sentido Burga (2005), indica que:

Una definición objetiva podría ser aquella que define a una nación como una comunidad imaginada en un territorio propio, un Estado central, una lengua, una religión y costumbres que han sido productos de un largo proceso histórico. La definición subjetiva, que a veces adquiere una mayor importancia para sus usuarios, nos remite a la existencia de una conciencia nacional, una memoria propia y un sentimiento de pertenencia, afecto y obligatoriedad con una determinada comunidad social.

Sentido de pertenencia

Se entiende que el sentido de pertenencia, es el sentimiento unido de emociones que impulsa a los individuos que integran un determinado grupo social, para trabajar, colaborar, participar de forma conjunta en pro de objetivos e incluso pueden colocar sus intereses personales por debajo de los intereses colectivos. Este sentido de pertenencia, se crea cuando los individuos pertenecen a una misma nación (tienen un mismo origen), tienen símbolos comunes como las costumbres, las tradiciones, el lenguaje, los hábitos similares, así como una historia de la cual son herederos, todo esto les permite mantener lazos, ya que se sienten identificados con los otros. Y sobre todo se sienten bien.

Vidal y Pol (2005, citado por Mercedes) proponen:

Que el sentido de pertenencia se relaciona con el principio de identidad en cuanto esta es fuente de identificación simbólica y referencial la persona con el grupo al que se siente pertenecer y con el ambiente donde habita e interactúa individual y socialmente.

Un factor esencial en este sentimiento, viene a ser la historia como fuente de hechos sucedidos en el pasado, aquellos que nos identifican porque nos unieron o desunieron en su debida oportunidad. Porque marcaron un antes y un después en nuestra Nación, porque cambiaron nuestro sistema de vida, porque nos permitió una mejora o nos causó un retraso, porque nos hace enorgullecernos o nos avergüenza, nos impulsa o nos detiene.

Liendo (2020, p. 10), indica:

Que se puede afirmar que la frase de Bolognesi ha generado a lo largo de 140 años una “creencia vital”, en el sentido que señala Blondel, como resultado inevitable de un acto heroico de sacrificio que se diluye en el tiempo y que se va incorporando hacia el imaginario del pueblo convirtiéndose en una

costumbre el seguir utilizando el apellido Bolognesi como parte referencial de su vida, y de utilizar su famosa frase como evidencia de su presencia en la “moral popular” que nos permite identificarnos como peruanos.

LA LITERATURA Y LA IDENTIDAD NACIONAL

La literatura, como manifestación artística busca transmitir conocimientos, difundir normas, costumbres, preceptos, sustentan o no estilos e idiosincrasias, así como algunas posturas coyunturales que buscan el cambio o persisten en el status quo, como artistas pueden ser críticos incisivos o acérrimos conformistas, liberales o conservadores, por ende, tienen incidencia en la identidad de los pueblos, cuando ocasiona que los integrantes de un determinado grupo social (Nación) se identifiquen al estar conscientes de que existe relaciones entre ellos.

Donati (2015), considera que:

La literatura, entonces, es vista como un espejo de la realidad; una suerte de mimesis de la misma que nos permite conocer contextos alejados e interpretarlos... La literatura es, ante todo, un modo de construir esa realidad y no sólo de plasmarla para sus futuros estudios. Las palabras... tienen poder performativo, hacen cosas, intervienen fácticamente en la realidad. La literatura, por lo tanto, debe ser considerada como un reflejo y refracción de la sociedad, como un discurso que interviene en el mundo generando un contexto histórico y social determinado que no hubiera existido de ese modo exacto sin el aporte de la misma.

Mansilla (2006), indica que la literatura no sólo representa la identidad cultural de la comunidad, sino que produce identidad; sería incluso la misma identidad.

Después de la Epopeya del Morro de Arica (que es el evento que nos convoca), autores de esas épocas hasta la actualidad, han venido escribiendo (en prosa y/o verso) acerca de los sucesos heroicos y su significado, que permitieron (y permiten aún) ser parte de la construcción o refuerzo de nuestra Identidad, porque dichos hechos y su mensaje, trascendieron los tiempos.

Lógicamente la literatura, ha sido y seguirá siendo uno de los medios que unifican a una comunidad, a través de la difusión (en prosa y/o en verso) de conceptos políticos, culturales, sociales, psicológicos, ritos y costumbres que alimentan ese imaginario grupal, que identifican lo que es nuestro y lo que no es.

En ese sentido, la identidad es "un conjunto de significaciones y representaciones relativamente estables a través del tiempo que permite a los miembros de un grupo social que comparte una historia y un territorio común, así como otros elementos culturales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente" (Montero 1991: 76-77, citado por Mansilla 2006).

La guerra con Chile (1879-1883) es un punto de quiebre en la historia nacional. La guerra desestructura, genera el caos y deja en el país el sentimiento del deshonor. Pese al gesto heroico de Grau y Bolognesi, el país quedó devastado. Como en ningún otro caso, la guerra exigía una actitud de reflexión, de crítica nacional. (Huárag, 2016)

En ese sentido, era necesario emplear diferentes medios, para cambiar dicha situación. Por ello, se quiere plasmar en esta oportunidad, algunos temas literarios, creados por insignes representantes peruanos de las letras, la historia y el arte, que en su época fueron y son fulgurantes figuras dentro de dichas disciplinas, que incidieron en dar una repercusión especial a la gesta heroica de los Titanes del Morro de Arica.

El relato, la tradición y el poema (convertido en marcha militar), son los siguientes:

1. “FRANCISCO BOLOGNESI”, Autor: Manuel Ricardo Palma y Carrillo.
2. “EFIGIE DE BOLOGNESI”, Autor: Jorge Basadre Grohmann.
3. “GLORIA A BOLOGNESI”, Autor: José Escajadillo Farro.

“FRANCISCO BOLOGNESI”

Autor: Manuel Ricardo Palma y Carrillo

La respuesta de Bolognesi

I

Eran las primeras horas de la mañana del sábado 5 de junio de 1880.

Los rayos del tibio sol matinal caían sobre las paredes azules de una casita de modesta apariencia, situada en la falda del cerro de Arica y en dirección a la calle real del puerto.

Un soldado del batallón granaderos de Tacna, con el rifle al brazo, hacía su facción de centinela en la puerta de la casita.

Quien hubiera penetrado en la pieza principal, que mediría diez metros de largo por seis de ancho, habría visto por todo humildísimo mueblaje una tosca mesa de pino, obra reciente del carpintero del *Manco Cápac*; unos pocos sillones desvencijados, y una gran banca con pretensiones de sofá, trabajo del mismo escoplo y martillo. Al fondo y cerca de una ventana aún entornada había una de esas ligeras camas de campaña que, para nosotros, sibaritas de la ciudad, sería lecho de Procusto, más que mueble de reposo para el fatigado cuerpo.



Sentado junto a la mesa en el menos estropeado de los sillones, y esgrimiendo el lápiz sobre un plano que delante tenía, hallábase aquella mañana un anciano de marcial y expansivo semblante, de pera y bigote canos, mirada audaz y frente despejada. Vestía pantalón de paño grana con cordoncillo de oro, paletot azul con botones de metal militarmente abrochado, y kepis con el distintivo de jefe que ejerce mando superior.

Era el coronel Francisco Bolognesi.

No nos proponemos escribir la biografía del noble mártir de Arica; pues por bellas que sean las páginas de su existencia, la

solemne majestad de su último día las empequeñece y vulgariza. En su vida de cuartel y de salón vemos sólo al hombre que profesaba la religión del deber, al cumplido caballero, al soldado pundonoroso; pero sus postreros instantes nos deslumbran y admiran como las irradiaciones espléndidas de un sol que se hunde en la inmensidad del Océano.

II

Un capitán avanzó algunos pasos hacia la mesa, y cuadrándose militarmente dijo:

- Mi coronel, ha llegado el parlamento del enemigo.
- Que pase -contestó Bolognesi, y se puso de pie.

El oficial salió, y pocos segundos después entraba en la sala un gallardo jefe chileno que vestía uniforme de artillero. Era el sargento mayor don Cruz Salvo.

- Mis respetos, señor coronel -dijo, inclinándose cortésmente el parlamentario.
- Gracias, señor mayor. Dígnese usted tomar asiento.

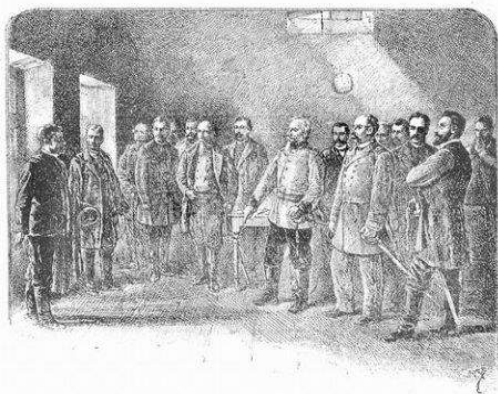
Salvo ocupó el sillón que le cedía Bolognesi, y éste se sentó en el extremo del sofá vecino. Hubo algunos segundos de silencio que al fin rompió el parlamentario diciendo:

- Señor coronel, una división de seis mil hombres se encuentra casi a tiro de cañón de la plaza...
- Lo sé -interrumpió con voz tranquila el jefe peruano-; aquí somos mil seiscientos hombres decididos a salvar el honor de nuestras armas.
- Permita usted, señor coronel -continuó Salvo-, que le observe que el honor militar no impone sacrificio sin fruto; que la superioridad numérica de los nuestros es como de cuatro contra uno; que las mismas ordenanzas militares justifican en su caso una capitulación, y que estoy autorizado para decirlo, en nombre del general en jefe del ejército de Chile, que esa capitulación se hará en condiciones que tanto honren al vencido como al vencedor.
- Está bien, señor mayor -repuso Bolognesi sin alterar la impasibilidad de su acento-; pero estoy resuelto a quemar el último cartucho.

El parlamentario de Chile no pudo dominar su admiración por aquel soldado, encarnación del valor sereno, y que parecía fundido en el molde de los legendarios guerreros inmortalizados por el cantor de la *Ilíada*. Clavó en Bolognesi una mirada profunda, investigadora, como si dudase de que en esa alma de espartano temple cupiera resolución tan heroica. Bolognesi resistió con altivez la mirada del mayor Salvo, y éste, levantándose, dijo:

- Lo siento, señor coronel. Mi misión ha terminado.
- Bolognesi, acompañó hasta la puerta al parlamentario, y allí se cambiaron dos ceremoniosas cortesías. Al transponer el dintel volvió Salvo la cabeza, y dijo:
 - Todavía hay tiempo para evitar una carnicería..., medítelo usted, coronel.
- Un relámpago de cólera pasó por el espíritu del gobernador de la plaza, y con la nerviosa inflexión de voz del hombre que se cree ofendido de que lo consideren capaz de volverse atrás de lo una vez resuelto, contestó:
 - Repita usted a su general que quemaré hasta el último cartucho.

III



Minutos más tarde Bolognesi convocaba para una junta de guerra a los principales jefes que le estaban subordinados. En ella les presentó, sin exagerarlo, el sombrío y desesperante cuadro de actualidad, y después de informarlos sobre la misión del parlamentario, les indicó su decisión de *quemar hasta el último cartucho*, contando con que esta decisión sería también la de sus compañeros de armas.

El entusiasmo como el pánico han sido siempre una chispa eléctrica. La palabra desaliñada, franca, tranquila y resuelta del jefe de la plaza halló simpática resonancia en aquellos viriles corazones. El hidalgo Joaquín Inclán y el intrépido Justo Arias, dos viejos coroneles en quienes el hielo de los años no había alcanzado a enfriar el calor de la sangre; el tan caballeresco como infortunado Guillermo More; el circunspecto jefe de detall Mariano Bustamante, y el impetuoso comandante Ramón Zavala, fueron los primeros, por ser también los de mayor categoría militar, en exclamar: «¡Combatiremos hasta morir!».

Y la exclamación de ellos fue repetida por todos los jefes jóvenes, como los dos hermanos Cornejo, Ricardo O'Donovan, Armando Blondel, casi un niño, con la energía de un Alcides, y el denodado Alfonso Ugarte, gentil mancebo que en la hora del sacrificio y perdida toda esperanza de victoria clavó el acicate en los flancos del fogoso corcel que montaba, precipitándose caballo y caballero desde la eminencia del Morro en la inmensidad del mar. ¡Para tan gran corazón, sepulcro tan inconmensurable!

Y todos, Inclán, Arias, More, Zavala, Bustamante, los Cornejo, O'Donovan y Blondel, en la tan sangrienta como gloriosa hecatombe de Arica, hecatombe que mi pluma rehúsa describir porque se reconoce impotente para pintar cuadro de tan indescriptible grandeza, todos, a la vez que Francisco Bolognesi, cayeron cadáveres mirando de frente el pabellón de la patria y balbuceando en su última agonía el nombre querido del Perú.

IV

La única satisfacción que nos queda a los que sabemos aquilatar el valor de las almas heroicas, es ver cómo los pueblos convierten en objeto de su cariño entusiasta, dándoles con el transcurso de los años proporciones gigantescas, a los hombres que supieron llevar hasta el sacrificio y el martirio el cumplimiento del deber patriótico. Manifestaciones espontáneas del sentimiento público, que se extienden más allá de la tumba, nos revelan que la superioridad se impone de tal modo, que cuando se abate para siempre una existencia como la de Francisco Bolognesi, el espíritu que se desprende del cuerpo inerte es imán que atrae y cautiva el amor y el respeto de generaciones sin fin.

El coronel Bolognesi fue uno de esos hombres excepcionales, que llegan a una edad avanzada con el corazón siempre joven y capaz de apasionarse por todo lo noble, generoso y grande. Su gloriosa muerte es un ideal moral que vive y le sobrevivirá al través de los siglos, para alentarnos con el recuerdo de su abnegación heroica de patricio y de soldado.

Nosotros conocimos y tratamos a Bolognesi ya en la nebulosa tarde de su existencia; pero para nuestros hijos, para los hombres del mañana, que no alcanzaron la buena suerte de estrechar entre sus manos la encallecida y vigorosa diestra del valiente patriota, su nombre resonará con la pudorosa vibración del astro que se rompe en mil pedazos.

De nadie como de Francisco Bolognesi pudo decir un poeta:

“Si tu afán era subir
y alzar hasta el infinito
ansiando dejar escrito
tu nombre en el porvenir,
bien puedes en paz dormir,
bajo tu sepulcro, inerte,
mientras que la patria, al verte,
declara enorgullecida
que si fue hermosa tu vida
fue más hermosa tu muerte”

Rodríguez (2016), explica que:

Es oportuno recordar que Palma es un clásico, entre otras virtudes porque gracias a su legado podemos vislumbrar la metamorfosis de la identidad nacional. Este aporte es de suyo inapreciable, teniendo en cuenta que la mejor literatura se nutre más de la vida que de la literatura. Por eso es que la actual juventud no debe pensar que Palma es un autor desvinculado del mundo actual. Porque si consideramos su lenguaje y su estilo literario, ya pasados de moda, no es ese el punto de conexión que se destaca, sino el vigor de sus ficciones para pensar en nuestro destino histórico.

Sus historias han calado en el imaginario nacional, lo cual es ya un reconocimiento unánime, natural en un clásico. A esta audiencia debe adicionarse la atención prestada por lectores de diversas disciplinas, que subrayan en Palma su interés por presentar al hombre peruano en todas sus facetas.

EFIGIE DE BOLOGNESI

Por Jorge Basadre Grohmann

Había vivido Bolognesi sin mancharse ni con el lodo de las guerras civiles ni con la locura de las riquezas dilapidadas simultáneamente. A pesar de su modestia, de su sencillez, le tocó transfigurarse a los sesenta y tres años. Cuando todo se apagaba, él y sus camaradas obtuvieron allí con su decisión irrevocable que los revestía de una sagrada tristeza y los circundaba de una perenne claridad. En ellos la dignidad humana fue superior a la muerte. Antes de pronunciar sus famosas palabras, la mirada silenciosa y honda del héroe conoció y superó todas las infamias del mundo, vio toda la guerra con la extraña soledad que infunden el honor y la energía del hombre libre y el limpio afán de proceder bien. Un pueblo entero pasó en unos minutos por aquella habitación desmantelada con sus equivocaciones y sus pecados y sus sueños de grandeza y su futuro

esplendoroso. Le cayeron los años sobre el rostro al viejo coronel y habló como después de muerto. Una llama clara e intensa le brilló en los ojos mientras el aire de la mar jugaba con sus cabellos canos. Su palabra centelleó como el acero arrebatado de un golpe a la vaina. Dijo sólo una frase breve y ella quedó viva callando luego el estrépito del combate y las dianas de la victoria. Flamea como una bandera al viento de la historia.

Bolognesi y los suyos probaron que ni los ejércitos ni los pueblos ni los hombres deben fijarse exclusivamente en la utilidad inmediata o en las consecuencias visibles de sus grandes decisiones.

El que muere donde debe, vence y sirve. La astuta prudencia saca con reparos perezosos excusa para la tibieza transitoria, la inactividad y el egoísmo. Como con bubas en el rostro y jorobas en la espalda suelen pasar los que ante las penas de la patria se escabullen y están como fugados. Los verdaderos vencidos, a veces los verdaderos muertos, son los que son por obra de ellos mismos: por su desidia, su cobardía, su malignidad o su soberbia. La patria no fue inflexible en aquella época tremenda o después de ella con quienes la desampararon so capa de comodidad, duda o impotencia y no dijo "Esos" con la mirada como un látigo sobre sus carnes y sus almas, ni puso en cadenas al deber desatendido. Pero dijo, en cambio, amorosamente, "Estos" a los que infundieron máxima belleza y grandeza a su agonía y alargaron el agua a su sed cuando estaba siendo crucificada.

Hay diferentes modos de dormir en la soledad de las tumbas. Bolognesi y sus compañeros están siempre acompañados por un cariño y un respeto espontáneo y multitudinario porque, al inmolarse, le dieron al Perú algo más importante que una lección de estrategia: le dieron símbolos nacionales, aliento misterioso para el alma colectiva. Y es que el dolor puede ser la mejor fuente de júbilo, de reanudación de tarea nueva.

Para el Ejército Peruano Bolognesi es con Cáceres lo que Grau para la marina. Cada año los cadetes juran ante su recuerdo de fidelidad a la bandera. Con los elogios que en prosa y en verso se ha dedicado y dedica a ambos, podrían formarse muchos volúmenes. Buques de guerra, provincias, caletas, colegios, puentes, calles, avenidas, teatros, clubs deportivos llevan sus nombres. Casi no hay población peruana sin monumentos o bustos suyos. Sus retratos adornan las oficinas públicas y el despacho del Presidente de la República cómo también casas y tiendas humildes. Lo mejor que el Perú de la reconstrucción pudo albergar, en Grau, en Bolognesi y en Cáceres se inspiró.»

Montoya, G., (2002), manifiesta sobre Basadre:

Pero hay algo más, en su temprana época de historiador, ya Basadre fue configurando en su conciencia y luego incorporando a su vasta obra, su apuesta por la utilidad política de la historia. En efecto, historia, nación y Estado serían para Basadre las columnas que podrían forjar la nacionalidad peruana. Años después afirmaríase categórico: "Organizar el Estado sobre la Nación: he ahí el ideal"

“Gloria a Bolognesi”

Autor: José Escajadillo Farro

"Tengo deberes sagrados que cumplir y los cumpliré hasta quemar el último cartucho"

I

*Francisco Bolognesi por siempre se oirá
En la aridez del morro tu voz vibrante, no hay rendición
De todos tus amores elegiste el mejor
De entrega sin medida y por la Patria morir con honor*

II

*Fuiste en la hora suprema antorcha que siempre inflamó
Los corazones peruanos de patriotismo y valor
Tu sangre es la huella indeleble
Que tu heroísmo dejo
Como la herencia sagrada de singular devoción*

III

*Coronel Francisco Bolognesi trozo de Patria que se fue
Hacia el altar de la gloria
Canción y espada del deber*

IV

*Mi Coronel Francisco Bolognesi, Siempre por siempre vivirás
Junto a tus bravos titanes
Allá en Arica, en nuestra historia
Y en los confines de la eternidad*

I (BIS)

*Francisco Bolognesi por siempre se oirá
En la aridez del morro tu voz vibrante, no hay rendición
De todos tus amores elegiste el mejor
De entrega sin medida y por la Patria morir con honor*

II (BIS)

*Fuiste en la hora suprema antorcha que siempre inflamó
Los corazones peruanos de patriotismo y valor
Tu sangre es la huella indeleble
Que tu heroísmo dejo
Como la herencia sagrada de singular devoción*

III (BIS)

*Coronel Francisco Bolognesi trozo de Patria que se fue
Hacia el altar de la gloria
Canción y espada del deber*

V

*Mi Coronel Francisco Bolognesi, siempre por siempre vivirás
Junto a tus bravos soldados
Como el caudillo y el patrono
Del Ejército del Perú
¡¡¡Gloria a Bolognesi en la eternidad!!!*

La música criolla, considerada como una expresión cultural y artística, producto del mestizaje, muy propio de nuestro país, que conjuntamente con otras ramas del arte son el gran patrimonio inmaterial, que es parte indiscutible de la identidad nacional, lo cual genera ese sentimiento de pertenencia al grupo humano que es nuestra Nación, pues es medio de cohesión social.

La música criolla en el Perú es un género que marca un estilo único de la fusión de la música afroperuana con los diversos géneros musicales europeos como el vals traído de Viena, la polka de República Checa, etc. Y que es muy variado, abarcando diversos ritmos como: la marinera, tondero, festejo, vals criollo, polka criolla, los cuales han formado una identidad cultural en nuestro país y que es reconocida en el mundo entero. (Pino, 2020, citado por Mendoza)

Escajadillo, con más de medio siglo en su carrera como compositor musical, ha logrado tener una inmensa obra artística (musical), todas han contribuido a construir nuestra Identidad. Cabe por eso mencionar que sus composiciones musicales nos han hecho vibrar de emoción como peruanos, por ejemplo, tenemos a “Perú, España 82” y “Vóley peruano (manos morenas)” y con las marchas militares como los “Gigantes del Cenepa” y en el 2016 con el Himno “Gloria a Bolognesi”, por su contribución cultural en bien del país, fue declarado como el Compositor de América por la OEA, además fue condecorado por el Congreso de la República y por el Ejército del Perú.

CONCLUSIONES

1. La Gesta de Arica, inmortalizó a la **NO RENDICIÓN**, como la guía a seguir por los peruanos, para iniciar la reconstrucción de la Nación, después de haber quedado devastada como resultado de la Guerra. Pero, ese mensaje no solo era para la generación de la época, sino también para las venideras, que deberían adoptar esa “creencia vital” para la mejora constante del País.
2. Que, ante las crisis, desgracias y caos que puedan afectar a nuestra Nación, se espera que los compatriotas se unan efectivamente para llegar a las soluciones necesarias, debiendo vencer todo tipo de debilidades, mezquindades, traiciones y los desánimos que pudieran aparecer, debiendo mantener la firmeza, pundonor, lealtad que exigiría la coyuntura.
3. La literatura no sólo representa la identidad cultural, sino que produce identidad; sería incluso la misma identidad, por lo que después de la Gesta de Arica, muchos autores de esas épocas hasta la actualidad, han venido escribiendo (en prosa y/o verso) acerca de los sucesos heroicos y su significado, que permitieron (y permiten aún) ser parte de la construcción o refuerzo de nuestra Identidad.
4. Como conclusión final, transcribiré partes sucintas de la obra de cada autor considerado, porque son dignas de repetir:
 - a. en la tan sangrienta como gloriosa hecatombe de Arica, hecatombe que mi pluma rehúsa describir porque se reconoce impotente para pintar cuadro de tan indescriptible grandeza.
 - b. Su gloriosa muerte es una ideal moral que vive y le sobrevivirá al través de los siglos, para alentarnos con el recuerdo de su abnegación heroica de patricio y de soldado.
 - c. le dieron al Perú algo más importante que una lección de estrategia: le dieron símbolos nacionales, aliento misterioso para el alma colectiva. Y es que el dolor puede ser la mejor fuente de júbilo, de reanudación de tarea nueva.
 - d. El que muere donde debe, vence y sirve

- e. En la aridez del morro tu voz vibrante, no hay rendición. De todos tus amores elegiste el mejor.
De entrega sin medida y por la Patria morir con honor

-fin del artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Burga, Manuel (2005). “Para qué aprender historia en el Perú: explicaciones finales”, en: La historia y los historiadores en el Perú. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Congreso de la República del Perú, 2018, recuperado de https://www.congreso.gob.pe/carpetatematica/2018/carpeta_081/

Donati, Paula. Literatura y sociedad: una mirada diferente sobre la importancia de las letras. Rev. 100-Cs. Vol. 1. Num. 3. Julio-Septiembre (2015), ISSN 0719-5737, pp. 65- 71.

Huárag, E., (2016) Siglo XIX: La literatura peruana en proceso y la necesidad de replantearse la situación de los otros en la escena nacional, RIRA vol. 1, n° 2 (octubre 2016) pp. 117-140 / ISSN: 2415-5896 <https://doi.org/10.18800/revistaira.201602.004>

Liendo, J., (2021) TRASCENDENCIA DE LA FRASE DE BOLOGNESI EN EL IMAGINARIO POPULAR, Revista XAUXA, Año 1, Número 0 Abril – Junio 2020.

Mendoza, C., (2020) La fe en el surgimiento del “Día de la canción criolla”, Artículo de Opinión, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. <http://www.usat.edu.pe/articulos/la-fe-en-el-surgimiento-del-dia-de-la-cancion-criolla/>

Mercedes, L., (2014) Factores determinantes del sentido de pertenencia de los estudiantes de arquitectura de la pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, campus Santo Tomas de Aquino, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Murcia-España <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/284952/TLMBA.pdf?sequence=>

Montoya, G., (2002), La Iniciación de la Republica Tomo I - Jorge Basadre: El ensayo como estrategia, p. 22, Fondo Editorial de la UNMSM. https://www.academia.edu/44376753/La_Iniciacion_de_La_Republica_Jorge_Basadre_Tomo_I

Rodríguez Rea, M. Ángel. (2016). Ricardo Palma y la cultura nacional. *Aula Palma*, (12), 297–301. <https://doi.org/10.31381/test2.v0i12.159>

Rottenbacher. J. & Espinosa, A., Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú. Un estudio exploratorio, Revista de Psicología Vol. 28 (1), 2010.

Smith, A., (1997), IDENTIDAD NACIONAL, Trama Editorial, S.L. Apartado Número 10.605, 28080 Madrid, España, recuperado de <https://bivir.uacj.mx/reserva/documentos/rva2006156.pdf>



TRASCENDENCIA DE LA EPOPEYA DEL MORRO



TRASCENDENCIA DE LA EPOPEYA DEL MORRO



*Por Carlos Vergara C.
Gral. de División EP
Ex Comandante General del Ejército del Perú
carvercia@hotmail.com*

RESUMEN. El 7 de junio de 1880, el Coronel Francisco Bolognesi y los hombres a su mando cumplieron su promesa de combatir hasta el último cartucho para defender el honor nacional, en su recuerdo todos los años se realiza el juramento de fidelidad a la bandera. Su conducta es fuente de inspiración para los soldados del Perú en todas sus acciones.

Palabras claves. Fidelidad a la Bandera, Escenario, héroes, Trascendencia.

ABSTRACT. On June 7, 1880, the colonel Francisco Bolognesi and the men under his command fulfilled their promise to fight until the last cartridge to defend the national honor, in his memory every year the oath of allegiance to the flag is made. His conduct is a source of inspiration for the soldiers of Peru in all their actions.

Keywords. Loyalty to the Flag, Scenario, heroes, Transcendence.

INTRODUCCION

El 7 de junio los nuevos conscriptos, cadetes y alumnos realizan su juramento de fidelidad a la bandera, este acto que se renueva cada año constituye el invisible eslabón espiritual que une a todas las generaciones de nuestro Ejército.

En la ceremonia que se realiza ese día en cuarteles y plazas ante la figura del Coronel Francisco Bolognesi a lo largo y ancho de todo el territorio nacional recordamos el sacrificio de los defensores del Morro de Arica que en 1880 entregaron sus vidas como ofrenda por la patria, lavando con su sangre generosa la mancha con que las pérfidas disensiones políticas ensuciaban el alma de la nación.

ESCENARIO

Virtualmente aniquilada la escuadra en Angamos el 8 de octubre del año anterior y derrotado el grueso del Ejército en la Batalla de Tacna el 26 de mayo, en lo que también significó el fin de la participación del Ejército

de Bolivia en la Guerra¹ los defensores de Arica habían quedado aislados y como únicos defensores en la costa sur del Perú.

La desconfianza por razones políticas entre Piérola y Montero, había ocasionado que el dictador formara un Segundo Ejército del Sur, independiente del comando de Montero, este 2do Ejército nunca llegó a participar en las operaciones militares, pero sin embargo, absorbió los reducidos medios disponibles en desmedro del Ejército del Sur y de la Guarnición de Arica².

LOS HÉROES

Los defensores de Arica no eran todos parte del Ejército profesional, sus batallones se encontraban integrados mayoritariamente por ciudadanos voluntarios recién enrolados, representando la conjunción del pueblo con su Ejército en defensa de la patria *“las campañas del sur fueron campañas del ejército profesional peruano; pero Arica simboliza el comienzo en el predominio de las milicias urbanas”*³ (Basadre, 2005, p. 79)

La guarnición de Arica pudo escuchar el fragor del combate en el Alto de la Alianza el 26 de mayo y recibir unos pocos dispersos que se replegaron hacia Arica, sin embargo, nunca llegó a recibir orden alguna pese a sus reiteradas solicitudes.

Ante esta situación, el 28 de mayo se reúnen en Junta de Guerra 31 Jefes, acordando resistir al enemigo y morir en defensa de la plaza. El 5 junio ante la propuesta de rendición del emisario chileno Sargento Mayor Juan de La Cruz Salvo el Coronel Bolognesi responde con su inmortal frase *“TENGO DEBERES SAGRADOS QUE CUMPLIR Y LOS CUMPLIRÉ HASTA QEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO”*. Respuesta refrendada por junta de jefes en presencia del parlamentario chileno, registrada en telegrama al prefecto de Arequipa el día 6 de junio y por el historiador chileno Vicuña Mackenna quien entrevistó al Mayor Salvo pocos días después de la batalla.

El sagrado juramento fue cumplido por Bolognesi y sus hombres en la sangrienta jornada del 7 de junio y la frase instituida como lema del Ejército del Perú y guía de conducta de sus integrantes. Su trascendencia crece por ser la expresión colectiva de los jefes de Arica reunidos en Consejo sin ser coaccionados *“No quiero hacer presión sobre vuestras conciencias, porque nuestros sacrificios no serían idénticos”*⁴.

Bolognesi y los defensores del Morro previo a la batalla buscan afanosamente como ganarla o por lo menos infringirle el mayor daño al enemigo, minando el morro para hacerlo volar con defensores y atacantes

¹ Tras la derrota Campero y las tropas bolivianas se retiraron hacia Bolivia por el camino de Palca. Montero con los restos del ejército del Sur por la ruta de Tarata hacia Puno marchando luego a Arequipa.

² En diciembre del año anterior el presidente Prado había partido al extranjero y Nicolás de Piérola derrocado al vicepresidente La Puerta asumiendo el mando como dictador. Piérola desconfiaba de Montero que se encontraba al mando del ejército del Sur porque lo había combatido anteriormente en sus anteriores sublevaciones.

³ Basadre (2005) p 79

⁴ Bolognesi al dirigirse a los jefes reunidos hace referencia a que por su edad avanzada el no puede esperar a vivir muchos días más a diferencia de la mayoría presente.

incluidos⁵, sucesivos telegramas y cartas pidiendo ordenes, asegurando su resistencia a ultranza y sugiriendo cursos de acción⁶.

El defensor de Arica no ignora lo difícil de la situación ni sobre quien recae la responsabilidad de la debacle, sin embargo, no decae su ánimo ni su concepto del honor.⁷

TRASCENDENCIA

Poco después de la trágica guerra Gonzales Prada se preguntaba “¿Sin Grau en Angamos y sin Bolognesi en Arica, tendríamos derecho a llamarnos nación?” Basadre, el gran historiador de la república al referirse a Bolognesi y sus compañeros nos dice “*le dieron al Perú algo más importante que una lección de estrategia: le dieron símbolos nacionales, aliento misterioso para el alma colectiva*”; constituyen los defensores del morro símbolo de dignidad y orgullo para el Ejército, para las FFAA, para el Perú y para la humanidad.

El heroísmo de los defensores del morro trasciende los límites nacionales y regionales, durante la guerra ruso – japonesa de 1904, ante la rendición de la guarnición rusa de Puerto Arturo frente a las tropas japonesas, el Zar Nicolás II exclamó “Si hubiéramos tenido un Bolognesi Puerto Arturo no habría caído.”

La respuesta de Bolognesi constituye el lema del Ejército del Perú HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO y fuente de inspiración para todos los integrantes de un Ejército que siguiendo su ejemplo jamás se ha rendido.

La épica respuesta de Bolognesi constituye guía señera no solo para los soldados en defensa de su patria, sino para la defensa de cualquier causa justa, en procura de la cual se deben agotar todos los esfuerzos hasta el sacrificio final si así fuera necesario.

La conducta de Bolognesi y los bravos de Arica son estímulo permanente para los soldados del Perú. Nos conceda Dios que su espíritu de sacrificio, su sentido del honor y su desprendimiento guíen las acciones de los hombres que en estas horas difíciles tienen el honor de comandar nuestro Ejército.

-fin del artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Basadre, J., (2005). Historia de la República del Perú Tomo IX.
Comisión Permanente de Historia del EP (1980). La Epopeya del Morro de Arica.
Del Campo, J., (2002). Batallas legendarias del Perú y del Mundo.
Paz Soldán, M., (1979) Narración Histórica de la Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia.

⁵ Las minas sean por deficiencias en su colocación o al accionarlas o porque los chilenos obtuvieron información previa de su emplazamiento tuvieron en la práctica muy poco efecto.

⁶ “Señor Gral Montero o Crl Leiva. Este es el octavo propio que conduce tal vez las últimas palabras de los que sostienen en Arica el honor nacional. No he recibido, hasta hoy, comunicación alguna... El objeto de este es decir a US que tengo al frente 4,000 enemigos poco más o menos a los cuales cerraré el paso a costa de la vida de todos los defensores de Arica, aunque el número de los invasores se duplique. Si US con cualquier fuerza ataca o siquiera jaquea la fuerza enemiga el triunfo es seguro...Es probable que la situación dure algunos días más y que, aunque hayamos sucumbido, no será sin debilitar al enemigo hasta el punto que no podrá resistir a una fuerza animosa...Francisco Bolognesi”. Carta del 4 de junio.

⁷ “...Dios va a decidir este drama en el que los políticos que fugaron y los que asaltaron el poder tiene la misma responsabilidad. Unos y otros han dictado con su incapacidad la sentencia que nos aplicará el enemigo. Nunca reclames nada, para que no se crea que mi deber tiene precio...” (carta de Bolognesi a su esposa María Josefa)

LA EPOPEYA DE ARICA Y EL HONOR NACIONAL



07 DE JUNIO DE 1880: “LA EPOPEYA DE ARICA Y EL HONOR NACIONAL”



*Por Juan Urbano Revilla
Gral. de Brigada EP
Primer Vicepresidente del
Centro de Estudios Históricos Militares del Perú
jurbanor@hotmail.com*

RESUMEN. *El sacrificio del Coronel Francisco Bolognesi y sus hombres de Arica constituye un canto eterno a la inmortalidad de las causas justas, es el mayor ejemplo de sacrificio que un soldado puede dar por su patria.*

Un templo de peruanidad, donde Bolognesi y los quince jefes defensores de Arica, en consciente acuerdo y conociendo a cabalidad la destrucción que el enemigo aplicaría sobre ellos, decidieron por la ruta más empinada.

Ello eleva a la cúspide del heroísmo universal a los defensores de Arica que cumplieron su deber; por el contrario, el enemigo manchó su acción militar con los actos de barbarie y “repose” en el campo de batalla. Velar por el legado pétreo dejado por el Coronel Bolognesi y sus hombres en el sagrado peñón de Arica.

Palabras claves. *Sacrificio, heroísmo, legado, sagrado.*

ABSTRACT. *The sacrifice of Colonel Francisco Bolognesi and his men from Arica constitutes an eternal song to the immortality of just causes, it is the greatest example of sacrifice that a soldier can give for his country. Peruvian’s temple, where Bolognesi and the fifteen defending chiefs of Arica, in conscious agreement and fully knowing the destruction that the enemy would inflict on them, decided on the steepest route.*

This elevates the defenders of Arica who fulfilled their duty to the pinnacle of universal heroism; on the contrary, the enemy stained its military action with acts of barbarism and "review" on the battlefield. Watch over the stone legacy left by Colonel Bolognesi and his men on the sacred rock of Arica.

Keywords. *Sacrifice, heroism, legacy, sacred.*

INTRODUCCION

El 07 de junio evocamos el cenit del honor militar. El sacrificio del Coronel Francisco Bolognesi y sus hombres de Arica constituye un canto eterno a la inmortalidad de las causas justas. Así nuestra mirada se vuelve a aquel morro que quedó investido como un peñón perpetuo que se mantiene incólume en el corazón de cada peruano. Sus rocas y tierra permanecen impregnadas del mayor ejemplo de sacrificio que un soldado puede dar por su patria y su bandera, legándonos la misión de unidad y grandeza, ante cumbres y abismos.

El holocausto de Arica

A inicios de abril de 1880, el Coronel Francisco Bolognesi es designado Jefe de la Plaza de Arica, principal puerto peruano del sur; allí, desarrolla un extraordinario esfuerzo para levantar fortificaciones en la playa y en el morro de Arica, albergando la esperanza del envío de refuerzos. Sin embargo, el 26 de mayo de 1880, se conoce el desastre de las fuerzas peruano-bolivianas en la batalla del Alto de la Alianza, y con ello constataron que la posición de Arica era insostenible.

El 28 de mayo, Bolognesi convoca a Junta de Guerra de los jefes peruanos, para decidir la suerte de la Plaza de Arica. Se inicia entonces la inmolación que, día a día, forjaban los defensores peruanos. Ellos comprendieron que eran superados por el enemigo, en efectivos y armas, en proporción de 4 a 1, que estaban rodeados y aislados, sin apoyo naval y sin ser atendidos sus continuos pedidos de refuerzos terrestres. Estaban allí, dejados a su destino por quienes teniendo las riendas del país se cegaron a la unidad nacional y demostraron su incomprensión de los asuntos militares; más aún, los defensores sabían que cualquier resultado de la contienda en Arica no alteraría la ofensiva enemiga de una guerra preparada para destruir las entrañas del Perú, y les llegó la hora de decidir. Entonces, Bolognesi y los suyos acordaron mantenerse y defender aquel bastión moral de la patria.

El 05 de junio a las 0600 hrs. se presentó al cuartel general peruano el mayor chileno Juan de la Cruz Salvo con el pedido de rendición de la Plaza, ofreciendo una capitulación encubierta de engañosa dignidad, descansada en la enorme superioridad de 6,000 hombres y materiales del enemigo, sobre unos 1,600 combatientes peruanos; ese era el camino fácil, simple y deseado por el invasor. Que difícil respuesta en aquel acto de mayor desafío para un soldado. La sala de reunión se convirtió entonces en un templo de peruanidad, donde Bolognesi y los quince jefes defensores de Arica, de cara al emisario chileno, en consciente acuerdo y conociendo a cabalidad la destrucción que el enemigo aplicaría sobre ellos, decidieron por la ruta más empinada, aquella que solo se elige cuando los hombres superan su naturaleza humana y se acrecientan ante el infortunio.

Sus nombres y sacrificio deberán relucir por siempre en el mármol de la patria: Crl. Francisco Bolognesi, Comandante General de la Plaza de Arica (muerto); Crl. Manuel La Torre, Jefe del Estado Mayor (prisionero); Crl. José Joaquín Inclán, Comandante General de la 7ª División (muerto); Crl. Alfonso Ugarte, Comandante General de la 8ª División (muerto); Tte. Crl. Ricardo O´ Donovan, Jefe del EM de la 7ª División (muerto); Crl. Mariano E. Bustamante, Jefe del Detall de la 8ª División (muerto); Crl. Marcelino Varela, Jefe del Batallón “Artesanos de Tacna” (herido); Crl. Justo Arias y Aragüéz, Jefe del Batallón “Granaderos de Tacna” (muerto); Tte. Crl. Francisco Cornejo, Jefe del Batallón “Cazadores de Piérola” (muerto); Tte. Crl. Roque Sáenz Peña, Jefe del Batallón “Iquique” (herido); Tte. Crl. Ramón Zavala, Jefe del Batallón “Tarapacá” (muerto); Tte. Crl. Juan Pablo Ayllón, Jefe de la Batería Norte (prisionero); Cap. de Navío Juan Moore, Jefe de Batería Morro

(muerto); Tte. Crl. Medardo Cornejo, Jefe Batería Este (prisionero); y el Cap. de Navío José Sánchez Lagomarsino, Comandante del Monitor “Manco Cápac” (prisionero).

Ellos ratificaron que cumplirían con su deber militar, y no rendirían la Plaza de Arica, llenándose la sala con las soberbias palabras de respuesta que esgrimió el Coronel Bolognesi para la posteridad:

“Tengo deberes sagrados, y los cumpliré hasta quemar el último cartucho”.

Y los hombres de Arica así lo hicieron; primero, resistiendo el bombardeo de los cañones chilenos que se inició a solo dos horas de recibida la respuesta.

Al día siguiente, 06 de junio las piezas de artillería chilena, desde mar y tierra, lanzaron más de 270 proyectiles, que fueron respondidos por el fuego de los cañones peruanos del morro y del Monitor Manco Cápac; un proyectil sacó fuera de combate a la nave chilena Cochrane. Es decir, nada amilanaba a los bravos de Arica, dispuestos a cumplir su sacro deber.

El cenit del 7 de junio de 1880

Llegó entonces el 07 de junio y el morro recibió la multitud del asalto enemigo, chocando con la épica defensa. El ataque principal del adversario se dirigió sobre los Fuertes Este y Ciudadela, posiciones sostenidas por los batallones “Granaderos de Tacna”, “Cazadores de Piérola” y “Artesanos de Tacna”, que sumaban 800 infantes con armamento obsoleto y escasas municiones, los que se opusieron a 2,400 enemigos del primer escalón enemigo que era apoyado por 1,200 hombres de la reserva, 28 cañones y 2 ametralladoras. La lucha fue cruenta, llegándose a cruzar los parapetos defensivos hasta el enfrentamiento cuerpo a cuerpo al interior de cada fuerte. Dice el historiador general Dellepiane *“que el espíritu de sacrificio de los defensores se evidenció en grado excelso; los soldados no solo lucharon con bravura contra lo imposible, sino que buscaban la muerte con deliberada intención heroica”.*

Los jefes fueron cayendo sable en mano al lado de casi la totalidad de las tropas bajo sus mandos, llegando la hecatombe con la explosión del polvorín del Fuerte Ciudadela por acción del joven Alfredo Maldonado, momento cenit de la inmolación de los combatientes peruanos. Refiere el sargento Dionisio Vildoso, sobreviviente: *“Ya íbamos quedando muy pocos, en esto llegan los coroneles Manuel C. de la Torre y el jefe de la plaza coronel Francisco Bolognesi y nos dicen hijos un momento más, y se dirigieron donde estaban los aparatos de las minas [...] no dan fuego las minas, y nos retirábamos para el morro. [...] En este lugar nos unimos y seguimos haciendo fuego en retirada al morro para tomar posición del parapeto...”.* Luego cayó el Fuerte del Este, para seguir la lucha en el sector de las Baterías del Morro y el Fuerte del Norte.

Allí estaba el Coronel Bolognesi, en la cima del morro, revolver en mano disparando a la masa chilena, resultando herido en estoica lucha al lado de los suyos hasta caer muerto por el enemigo, quedó con un balazo en el pecho y destrozado su cráneo. Él siguió el sacro camino de todos aquellos que en Arica honraron su palabra. Bolognesi y los defensores caídos demostraron que en esencia eran soldados en el sacrificio máximo por la patria.

En total, las bajas peruanas de la batalla de Arica alcanzaron más del 65 % de hombres en combate, de los cuales sucumbieron casi todos los Jefes de alta graduación y la mayor parte de Oficiales. Ello eleva prístinamente a la cúspide del heroísmo universal a los defensores de la plaza que cumplieron su deber; por el

contrario, el enemigo manchó su acción militar con los actos de barbarie y “repase” en el campo de batalla; es más, soldados peruanos cayeron ejecutados al pie de la iglesia de Arica y la destrucción llegó a la ciudad y su indefensa población, en amargo resultado del cual ningún ejército puede enorgullecerse en la historia de las guerras.

La ruta perpetua del honor nacional

Ese fue el camino inmarcesible, escogido por Francisco Bolognesi y los hombres de Arica. Ellos respondieron por los peruanos del futuro, desdeñando aquel pedido de rendición que, de haberse acatado, en cualquier circunstancia de disfrazado respeto, hubiera significado llevar en el tiempo las cadenas de la ignominia, anhelo del enemigo y el peor de los castigos para los pueblos dignos. Los héroes de Arica nos libraron de ello y no solo eso, sino que con sus actos convirtieron el holocausto del morro en el mayor de los triunfos morales del honor y la dignidad nacional.

Es más, con su sangre ganaron el color de la honra para los suyos y orgullo de los peruanos; por ello su imagen permanecerá en nuestra memoria, a través del tiempo, con aquellos rostros firmes y lúcidos en el destello del bronce, como ejemplo imperecedero para todas las generaciones de peruanos: ¡Que quien muere por su Patria, nunca muere!

Más aún, ellos vencieron en el tiempo, como dijera Jorge Basadre, “*el que muere si muere donde debe, vence y sirve*”, con lo cual desvanecieron la arrogante destrucción de nuestras fuerzas materiales, vano trofeo que terminó empequeñeciendo al enemigo; y por el contrario, la gesta de Arica agigantó a sus defensores ante el mundo entero ingresando al altar universal de la gloria, cubiertos de plomo y desgarrados por el corvo, destrozados sus cuerpos y hecha añicos nuestra bandera, pero cubiertos de heroísmo y amor a la patria, sin arriar jamás el pendón bicolor, ni entregar sus armas a la oprobiosa capitulación.

Con sus actos, preservaron el honor y la dignidad nacional, las desgracias quedaron purificadas en lo sublime del sacrificio, acataron su deber militar, pero más aún respondieron con el deber moral de darle al Perú un haz de luz en medio de la penumbra en que enfrentamos la infausta guerra que nos impuso el enemigo; y sobre todo demostraron que una muerte con gloria, es preferible a una vida con infamia, y la derrota gloriosa no es deshonra, pues el honor no depende del enemigo, depende de nosotros mismos.

Así, en Arica se selló por siempre el juramento de fidelidad a la causa nacional, se cumplió el contrato de honor con la patria, donde los jefes que allí pelearon hasta el último de los soldados pudieron decirle al Perú y al mundo entero:

¡CUMPLIMOS CON NUESTRO DEBER Y ENTREGAMOS INCÓLUME EL HONOR NACIONAL!

Veamos entonces por el legado pétreo dejado por el Coronel Bolognesi y sus hombres en el sagrado peñón de Arica, regado con sangre peruana y sus defensores envueltos en nuestra bandera. Esa deberá ser la imagen que llevemos en nuestra memoria, inscrita en el alma nacional que clama:

¡PERUANOS... SEGUID SU EJEMPLO!

-fin del artículo-



**¿QUIÉN TIENE DEBERES SAGRADOS QUE CUMPLIR
HASTA QUEMAR SU ÚLTIMO CARTUCHO?**

07 DE JUNIO 1880: ¿QUIÉN TIENE DEBERES SAGRADOS QUE CUMPLIR HASTA QUEMAR SU ÚLTIMO CARTUCHO?



*Por Hugo San Martín E.
Coronel EP*

Mg. Desarrollo y Defensa Nacional
hsanmartin2001@yahoo.es

RESUMEN. *El presente artículo de revisión, es un análisis interpretativo crítico y presenta un alcance histórico-moral del acto inmolatorio de la Batalla de Arica, gestado el 7 de junio de 1880 en el morro del mismo nombre y elevación dominante de la ciudad puerto de Arica, donde un compromiso solemne, el juramento de defender la plaza hasta quemar el último cartucho, permitió unificar a la población peruana en defensa de su razón de ser como nación y como país. A consecuencia de ello, dicho juramento establecido ya formalmente como de renovación y fidelidad a la bandera, significa un compromiso de vida para todo ciudadano de bien y le permite interiorizar el valor moral y ético en su desarrollo personal, familiar, profesional y laboral, contribuyendo así al crecimiento integral con seguridad del país y cobrando mayor intensidad y compromiso en las actuales circunstancias coyunturales por la que atraviesa el Perú como Estado-Nación.*

Palabras claves. *Batalla de Arica; honor; valor; deberes sagrados; último cartucho.*

ABSTRACT. *This review article is a critical interpretive analysis and presents a historical-moral scope of the immolation act of the Battle of Arica, gestated on June 7, 1880, in the hill of the same name and dominant elevation of the port city of Arica, where a solemn commitment, the oath to defend the square until the last cartridge is burned, allowed the Peruvian population to unify in defense of its reason for being as a nation and as a country. As a result, this oath, already formally established as one of renewal and fidelity to the flag, means a life commitment for every good citizen and allows them to internalize moral and ethical value in their personal, family, professional and work development, contributing thus to the integral growth with security of the country and gaining greater intensity and commitment in the current conjunctural circumstances that Peru is going through as a Nation-State.*

Keywords. *Battle of Arica; honor; worth; sacred duties; last cartridge.*

INTRODUCCION

En las últimas décadas, se viene institucionalizando que el Perú es un país pacifista y debe desarrollar políticas de estado de acuerdo a lo impuesto por el Acuerdo Nacional, como la cuestionada cultura de paz que ha debilitado la identidad personal y cultural de las recientes generaciones de jóvenes peruanos, alejándolas de valores, conformistas y de su identidad nacional. En contraparte, el autor considera que el peruano se caracteriza por ser aguerrido, valiente, le gusta ganar, salir airoso, le gusta luchar y la aventura en el mar, costa, sierra y selva. Quiere ser el mejor en todo, el mejor deportista, el mejor soldado, el mejor trabajador y no quiere ser perdedor. Por tal motivo, es consciente que la vida es una guerra permanente para avanzar, progresar y alcanzar una calidad de vida saludable, lo que cuesta horas de estudio, trabajo, privación del sueño y momentos familiares. Siempre avanza y nunca se detiene por el ejemplo aprendido de sus antepasados, convirtiéndolo en líder innato, innovador, emprendedor, valiente y decidido, con su identidad propia, no dando lugar en su idiosincrasia, razón de ser de la institucionalidad, a cobardes, mentirosos, ladrones, ni traidores.

En este enfoque, Páez (2013) sostiene que el respeto a la institucionalidad y a las instituciones del país, se sustentan en normas como las que están en el campo de la moral y costumbres, entre otras, siendo válido el juramento de fidelidad a la bandera y el respeto y amor por ella porque las fortalecen y sus miembros actuarán de acuerdo a lo establecido legal y moralmente válido (Páez, 2013, pp. 357-361).

Adicionalmente, todo peruano que ha estudiado la Constitución política del Perú (CPP), conoce y tiene impuesto como obligación y deber el honrar al Perú, a proteger sus intereses nacionales, a cumplir y defender la misma, y el ordenamiento jurídico moral y ético. En esa línea, el presidente de la República debe ser el ciudadano modelo ante la sociedad por tener la más alta jerarquía en el servicio a la nación, con capacidad de liderazgo, personifica a la nación e implícitamente, es el *servidor público ejemplar* (Constitución política del Perú, 1993). Se comprende como personificación a la nación, lo señalado por Gonzales-Olaechea (2022), a la encarnación como bien público de la moral del pueblo psicológica, política e histórica, estando obligado de ejercer y privilegiar en sus acciones la verdad y el bien en armonía con los valores tradicionales y todos ellos, con los intereses nacionales. De no hacerlo, destruiría el ejercicio del mandato otorgado y recibido, lo descalificaría y generaría la descomposición social de la nación peruana (Gonzales-Olaechea, 2022).

7 DE JUNIO DE 1880: INMOLACIÓN HISTÓRICA-PATRIÓTICA

La Batalla de Arica o Asalto y toma del morro de Arica, fue un evento ocurrido durante el desarrollo de la Guerra con Chile o Guerra del guano y del salitre, en el contexto de haberse dado con anterioridad, la significativa inmolación del Combate naval de Angamos con el sacrificio heroico y promesa cumplida del Almirante Miguel Grau Seminario y su tripulación a bordo del monitor Huáscar de *¡en este buque nadie se rinde!*. Así también se dieron las Batallas de Los Ángeles y de Tacna, al norte de Arica. En este escenario, la ciudad puerto conocida como la de la eterna primavera y su guarnición militar, constituían un núcleo de fuerzas aisladas y sin hinterland, además el puerto ofrecería a su captura, favorables condiciones logísticas y reagrupamiento para las fuerzas chilenas por tener rada profunda, protección de los vientos del sur por el morro, conexión ferroviaria hacia el norte, y abastecimiento de víveres y agua (Ekdahl, 1919, pp. 5-30).

En tal sentido, la importancia de tomar el puerto era básicamente estratégica militar y geopolítica, debiéndose consolidar la conquista de los departamentos del sur del Perú, destruir la fuerza militar en la guarnición, impedir que la flota peruana operara en el puerto para obtener dominio marítimo y línea logística, y de esta manera,

disponer de buenas condiciones para embarcar un ejército completo y proseguir la campaña militar hacia el norte. Ello permitiría construir el ferrocarril Arica-La Paz para el flujo futuro del comercio boliviano por territorio conquistado (Retamal & Retamal, 2020).

La guarnición militar de Arica, al mando del Coronel Francisco Bolognesi Cervantes, un oficial de ascendencia italiana y arequipeña, retirado por su edad de la milicia, quien se reintegró a sus 62 años voluntariamente cuando estalla la guerra y participó en las Batallas de San Francisco y Tarapacá, solicitó refuerzos a Arequipa y a Lima, pero no los recibió, debido a la falta de decisión política y la anteposición de valores subalternos del presidente de facto de la República del Perú (Ekdahl, 1919, pp. 75-76).

El asalto al morro y toma de la ciudad puerto, iniciado a las 5:30 horas, fue una acción rápida y sorpresiva planeada y ejecutada por el Coronel chileno Pedro Lagos Marchant, aplicando previamente la estrategia de desplazar sus fuerzas de asalto durante la noche para ocupar posiciones y prender fogatas en posiciones falsas pero visibles a los vigías peruanos, en base a su experiencia adquirida en los bosques de la región de la Araucanía durante la campaña de *pacificación de la Araucanía* o *invasión al Gulumapu*, permitiéndole afrontar exitosamente la férrea voluntad de lucha y resistencia hasta ofrendar la vida de la guarnición (Retamal & Retamal, 2020).

El Coronel Francisco Bolognesi, quien responde al emisario chileno *¡decidle a vuestro general que me siento orgulloso de mis jefes, que la guarnición de Arica no se rinde! ¡Que tengo deberes sagrados que cumplir y los cumpliré hasta quemar el último cartucho!*, fallece combatiendo durante el asalto al último reducto peruano, el morro, por las tropas del 1er Batallón del Regimiento 4to de Línea, al mando del teniente Coronel Juan José San Martín quien fuera abatido al liderarlas (Ekdahl, 1919, p. 291). Durante el combate, en el sector del Regimiento 3ro de Línea, con las laderas del morro cubiertas de muertos, heridos, miembros desmembrados y sangre, la tropa de asalto trató de capturar vivo al Coronel José Justo Arias y Aragüez, porque demostraba valentía y desafiaba el fuego de fusilería infundiendo liderazgo, respeto y admiración a los atacantes, respondiéndoles a su pedido de rendición *¡yo no me rindo carajo! ¡viva el Perú! ¡fuego muchachos!* (Ekdahl, 1919, pp. 291-293).

El episodio terminó con más de 1.000 combatientes peruanos muertos y la ejecución del *repase* por los vencedores, consistente en fusilar o atravesar con bayoneta a heridos y rendidos, incluso a los que estaban en el hospital de campaña habilitado en la iglesia de la ciudad puerto, así como el arrojar desde la cima del morro a más de 300 cadáveres, quienes se descompusieron y no fueron sepultados (Ekdahl, 1919, pp. 293-294).

La inmolación es una fecha conmemorativa en ambos países, siendo en todo el Perú el *día de la bandera y juramento de renovación de fidelidad a la bandera*, mientras que en Chile es el *día de las glorias de la infantería y día festivo en la región de Arica y Parinacota*. Así también, lo ocurrido en la batalla es reconocido en ambos países por la admiración que causaron los defensores en su decidido y sacrificado compromiso por el que pelearon, así como por el espíritu de lucha, coraje y honor que demostraron y murieron ambas fuerzas (Ekdahl, 1919, p. 304). De allí que la tataranieta del héroe, Mine Raguz Bolognesi, afirmara que *todos los peruanos descendemos de Bolognesi* (Raguz, 2016). En Perú, esta conmemoración cívica-patriótica se materializa con ceremonias en plazas públicas, instituciones educativas y al pie del monumento erigido en Lima a la memoria del Coronel Francisco Bolognesi, a fin de educar en valores patrióticos ejemplares a la población y perennizar la simbolización de los deberes nacionales y el compromiso ciudadano con el Perú (Perú, Ministerio del interior, 2012).

DEBERES SAGRADOS QUE CUMPLIR HASTA QUEMAR EL ÚLTIMO CARTUCHO: SACRIFICIO EJEMPLAR POR EL PERÚ

El sacrificio del morro de Arica, significó la pérdida estratégica y riqueza salitrera de la región de Tarapacá en el sur peruano, la pérdida de acción marítima para la marina de guerra, la aniquilación del ejército de línea del sur y el abandono del teatro de operaciones por las fuerzas bolivianas. Pero, contribuyó a fortalecer el carácter del aguerrido peruano de entregar su vida por la nación. El Almirante Miguel Grau marcó el camino inicial y el Coronel Francisco Bolognesi definió este característico nacional, siendo sus acciones, mensajes para la unidad de la sociedad, el de luchar hasta el fin sin importar las condiciones de inferioridad material, adversidades climáticas o de terreno. Sus legados, sumado al del Coronel Andrés Avelino Cáceres Dorregaray, dieron a los peruanos sentido de peruanidad y justificación de existencia por la patria, así como los valores colectivos del honor y el valor (Zapata, 2010).

La frase tengo deberes sagrados que cumplir, es un mensaje para las generaciones de jóvenes peruanos, resaltándoles que el deber es la obligación de hacer algo en forma legal o natural y abarca el campo moral, religioso e incide en la conciencia, por ello, el acto de ofender la vida se complementa con lo sagrado, considerado como el sentimiento digno del mayor respeto y veneración (Melo, 2017).

La Real Academia Española (RAE) cita la *frase quemar el último cartucho* como el gastar o agotar el último recurso disponible para continuar luchando o solucionar una situación crítica (RAE, 2022). Al respecto, Vargas (1984) señala que el pintor Juan Lepiani immortalizó la frase en su pintura al óleo sobre lienzo, conservada en el Museo de los combatientes del morro de Arica en Lima, representando la última escena del asalto chileno, observándose al Coronel Francisco Bolognesi caído cumpliendo su juramento de honor, disparando su último cartucho y momentos antes de recibir el culatazo mortal sobre su cráneo en medio de infantes y marinos peruanos que luchan en combate cuerpo a cuerpo, con sable y a bayoneta calada (Vargas, 1984, pp. 148-150).

Takacs (2013), considera que, en los países limítrofes con el Perú, existe afinidad en aspectos históricos, culturales, ancestrales y de unión, por las luchas comunes de liberación independentistas y de dominio hegemónico fronterizo, por lo que la inmolación en el morro de Arica, seguirá incidiendo en la conciencia personal de sus ciudadanos y doctrina de seguridad y defensa de cada nación (Takacs, Álvarez, Beas, Castilla, Diaz, Ramos, Tamayo, Vigo, Vizcardo & Zavaleta, 2013, pp. 183-185).

RENOVACIÓN DE FIDELIDAD A LA BANDERA: ¿COMPROMISO INCUMPLIDO O JURAMENTO DE VIDA?

Apreciamos con lo anteriormente descrito, que realizar actos inmolatorios bajo juramento constituyen compromisos ejemplares necesarios de ser transmitidos a las generaciones jóvenes, para que ellos tengan la seguridad de desarrollarse en un país construido con un futuro promisor de esperanza y bienestar (Melo, 2017). Para ello, es necesario conceptualizar que el acto simbólico de renovación anual de fidelidad y juramento de renovación de promesa a la bandera, resalta el compromiso con Dios y la Patria, comprometiendo más a la persona con el juramento porque deberá contribuir con sus actos a fortalecer el bien común de la nación y demostrar ejemplar comportamiento y conducta ciudadana, siendo de mayor simbolismo en el ámbito militar-policia por el uso del uniforme con honor y dignidad hasta entregar la vida (España, Ministerio de defensa, 2017).

Un compromiso incumplido es la palabra dada o promesa contraída que no es cumplida por razones de índole moral y ético, siendo percibido como una decepción a la expectativa, menoscabándose el esfuerzo conjunto comunitario (Suarez, 2017). En Perú, el juramento como compromiso contraído al ocupar cargos públicos en beneficio de la sociedad y el país, no está institucionalizado en la CPP ni en la Ley orgánica del Poder Ejecutivo (Lope) (Ley N° 29158, 2007). En la República de Colombia, el Artículo 192 de su Constitución Política, establece que el presidente de la República toma posesión del cargo ante el pleno del Congreso y presta juramento público solemne con la formula *juro por Dios y prometo al pueblo cumplir fielmente la Constitución y leyes de Colombia* (Constitución política de Colombia, 1991).

Estas relaciones de deberes, compromisos y juramentos, resultan muy importantes cuando percibimos en los hechos, que aquellas personas que los cumplieron obtuvieron resultados beneficiosos para la sociedad y el país, como es el Conflicto del Cenepa de 1995, donde Chiabra (2000) junto a las tropas peruanas que comandaba, demostraron su valía y formación militar porque conjugaron el significado del juramento con la experiencia combativa contraterrorista, permitiéndoles tener una sólida moral y ejemplar compromiso de vida para con el Perú, por lo que durante las exitosas operaciones de combate contra las fuerzas ecuatorianas, desplegaron un alto grado de iniciativa y liderazgo conduciendo operaciones tácticas independientes, neutralizando el empleo de minas antipersonales, fuego masivo de aviación y artillería, y el de francotiradores (Chiabra, 2000, pp. 134-142).

En contraposición, la gobernanza actual demuestra ausencia de compromiso con el país, por las autoridades con responsabilidad política en la conducción del Estado, desconsiderando el código de ética de la función pública (Ley N° 27815, 2002) y su reglamentación (Decreto supremo N° 033-2005-PCM, 2005), que complementan la LOPE, al señalar que toda autoridad del poder ejecutivo, empezando por el presidente de la República, esta sometido a la CPP y debe disponer de servidores públicos idóneos, porque deben servir a la nación (Ley N° 29158, 2007).

Una muestra de ello, lo constituye el Presidente de la República a quien se le atribuye una serie de antecedentes negativos entre el 2006 y 2017 en que presuntamente incurrió y van desde el delito penal por fraude electoral hasta contra la autoridad a mano armada. Al respecto, Lazarthe (2022) señala, *Pedro Castillo es el ejemplo del peruano que no queremos ser* porque el proceso democrático electoral fue violado e inducido a un evidente fraude, imponiendo a la población peruana un candidato que tenía la peor reputación, asociada a la tergiversación de la realidad, la mentira, la corrupción, el plagio y la desvergüenza. Adicionalmente, refleja descaro ocultando información pública, carece de hidalguía y humildad para reconocer sus errores y limitaciones, priorizando su interés personal, familiar y el favoritismo ante la meritocracia contraponiéndose a los intereses del Estado y el de todos los peruanos que constituyen el interés general (Lazarthe, 2022).

Otros servidores públicos en esa línea, son el congresista Guillermo Bermejo Rojas, con antecedentes penales especificados en un atestado de la Policía Nacional del Perú (PNP, 2008), donde concluyen que profesaba la ideología marxista-leninista-maoísta-pensamiento gonzalo de los terroristas de Sendero luminoso (OT-SL), el Movimiento revolucionario Túpac Amaru (OT-MRTA), y se formó y capacitó militar e ideológicamente con organizaciones terroristas extranjeras Latinoamericanas (Policía Nacional del Perú, 2008, pp. 1-59). Mientras que al actual ministro de defensa Contralmirante José Luis Gavidia Arrascue, al mes de mayo de 2022, le exigen públicamente su renuncia al cargo por obligación moral, porque denigra y mancilla el honor de la Marina de Guerra del Perú y el de todos los peruanos de bien (Carta de la promoción, 2022).

CONCLUSIONES

La inmolación el 7 de junio de 1880 del Coronel Francisco Bolognesi y sus combatientes a quienes no debemos llorar o sentir lastima sino respeto, veneración y aclamación, inspira a todo ser humano a no rendirse, a no ser cobarde ni traidor, a no doblegarse jamás, sin importar las difíciles circunstancias que afronte en la vida.

Todos tienen deberes sagrados que cumplir hasta el último instante de sus vidas, y están inmersos en esta afirmación desde el núcleo familiar con los padres e hijos hasta los poderes del Estado con el presidente de la República y alcaldes. Todos deben dar lo mejor de sí por ser un compromiso absoluto por la patria, un juramento de vida, es quemar el último cartucho por su familia y por el Perú.

El juramento del Coronel Francisco Bolognesi es un mensaje generacional y sintetiza de manera ejemplar los valores morales de respeto, honestidad, disciplina, honor, valor y responsabilidad, cuya fusión exterioriza la calidad humana de la sociedad peruana desde la familia que constituyen sus cimientos, hacia las estructuras superiores de la misma, que es el Estado y del cual se espera reciprocidad ejemplar más no la generación de antivalores y antiperuanidad.

El acto inmolatorio y el juramento contraído, es un tema de análisis y controversia en ciertos sectores y comunidades académicas en los países limítrofes con Perú, toda vez que implica una acción generacional ejemplar del carácter aguerrido peruano al entregar su vida por una causa sublime, lo que indirectamente contribuye a fortalecer su identidad y conciencia nacional.

La ceremonia pública cívico-patriótica de renovación anual del juramento de fidelidad a la bandera, es para los peruanos de bien un juramento de vida, un voto irrevocable ante Dios porque compromete de por vida a cumplir deberes y funciones en lo familiar y laboral con efectividad asegurada en beneficio de la familia, la comunidad y la sociedad peruana.

La noble y ejemplar estirpe histórica de peruanos que ofrendaron sus vidas por el bien del Perú como el Coronel Francisco Bolognesi y sus combatientes en la Batalla de Arica, y los peruanos de bien contemporáneos, no merecen que traicionen su memoria histórica, sus valores de peruanidad y proyectos de vida por las autoridades que usurpadamente gobiernan y tratan de personificar la nación y al Estado, destruyendo sistemática y conspirativamente la institucionalidad, la identidad nacional, y el orden democrático constitucional, anteponiendo sus intereses políticos ideológicos y delincuenciales, con un decadente estándar moral de elevado cinismo y gravemente sociópata, imponiendo corrupción, la anulación de los derechos ciudadanos y el deterioro del desarrollo integral del país. Siendo necesario institucionalizar mediante modificatoria constitucional, el compromiso de juramento al asumir cargos públicos ante la sociedad, y ser extremadamente exigente en su cumplimiento y en los procesos selectivos de autoridades y servidores públicos, para resguardar los intereses nacionales del Perú.

-fin del artículo-

Referencias

- Carta de la promoción. (2022). *Hijos de Grau*. ESNA de la Marina de Guerra del Perú.
- Chiabra, R. (2000). *Cenepa misión de honor*. Lima.
- Constitución política de Colombia. (1991).

- <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-7/capitulo-1/articulo-192#:~:text=Art%C3%ADculo%20192.,y%20las%20leyes%de%20Colombia%22.>
 Constitución política del Perú. (1993, septiembre, 15). *Constitución Política del Perú*. Publicado en el Suplemento Especial del Diario Expreso, pp. I-XI.
- Decreto supremo N° 033-2005-PCM. (2005). *Reglamento de la ley del código de ética de la función pública*. Publicado en el Diario Oficial El Peruano el 19 de abril de 2005.
- Ekdahl, W. (1919). *Historia militar de la Guerra del Pacífico*. Sociedad de imprenta y litografía Universo. España. Ministerio de defensa. (2017). *Ejército de Tierra*. Oficina de comunicación.
<http://ejercito.defensa.gob.es/a-que-te-compromete-la-jura-de-la-bandera-civil-ejercito-de-tierra>
- González-Olaechea, J. (2002). *Personificar a la nación*.
<http://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/personificar-a-la-nacion-por-javier-gonzalez-franco-noticia/>
- Lazarthe, J. (2022). *¡Qué ejemplo!*. Portal web Integridad, Asociación de ciudadanos comprometidos con el desarrollo del Perú. <http://integridadporelperu/noticias/que-ejemplo>
- Ley N° 29158. (2007). *Ley Orgánica del Poder Ejecutivo*. Publicado en el Diario Oficial El Peruano el 20 de diciembre de 2007.
- Ley N° 27815. (2002). *Ley del Código de Ética de la función pública*. Publicado en el Diario Oficial El Peruano el 13 de agosto de 2002.
- Melo, J. (2017). *Los deberes sagrados del Coronel Francisco Bolognesi*.
<http://www.ucsm.edu.pe/los-deberes-sagrados-del-Coronel-francisco-bolognesi/>
- Páez, J. (2013). *Defensa y Seguridad Integral del Perú: defensa de la población, biodiversidad, institucionalidad, territorio e independencia*. Impresiones Olgraf.
- Perú, Ministerio del interior. (2012). *Legislación sobre los símbolos patrios*. Oficina de defensa nacional del Ministerio del interior.
- Policía nacional del Perú. (2008). *Atestado N° 001-2008-DIRCOTE PNP-DIVITI*. Dircote.
- RAE. (2022). *Real academia española*. <https://dle.rae/cartucho>
- Raguz, M. (2016). *Bicentenario del nacimiento de Francisco Bolognesi “Hasta quemar el último cartucho”*.
<http://www.lampadia.com/analisis/social/hasta-quemar-el-ultimo-cartucho/>
- Retamal, F. & Retamal, P. (2020). *A 140 años de la legendaria toma del Morro de Arica: la inspiración Mapuche y el mito de la chupilca del diablo*.
<http://www.google.com/amp/s/www.latercera.com/culto/2020/06/07/a-140-años-de-la-toma-del-morro-de-arica-la-inspiracion-mapuche-y-el-mito-de-la-chupilca-del-diablo/%3foutputtype=amp>
- Suarez, C. (2017). *Las consecuencias de incumplir una promesa de valor*. Esan Business.
<http://www.esan.edu.pe/conexion-las-consecuencias-de-incumplir-una-promesa-de-valor>
- Takacs, A., Álvarez, A., Beas, J., Castilla, C., Díaz, W., Ramos, M., Tamayo, S., Vigo, C., Vizcardo, R. & Zavaleta, H. (2013). *La cultura de seguridad y defensa en el Perú*, Caen/EPG. Fondo editorial UAP.
- Vargas, R. (1984). *Historia general del Perú, Tomo X, la República (1879-1884), segunda edición*. Editorial Milla Batres.
- Zapata, A. (2010). *La Batalla de Arica y el significado histórico-ético de Francisco Bolognesi*.
<http://Clioperu.blogspot.com/2010/08/la-batalla-de-arica-y-el-significado.html?m=1>



**DEVOLVAMOS EL SENTIDO A LA PATRIA
INMORTAL**

DEVOLVAMOS EL SENTIDO A LA PATRIA INMORTAL



*Por Hugo Guerra A.
Abogado - Periodista
Dr. En Ciencias Políticas*

RESUMEN. *Francisco Bolognesi y el puñado de bravos resistieron el embate del enemigo, ellos determinaron su destino, ante la disyuntiva de: el retirarse hacia el este, abandonando el puerto estratégico del sur o quedarse a pelear hasta el final. Con las enormes desventajas y un enemigo que era superior. Pidieron la ayuda prometida, pero reinaba solo el silencio como respuesta. La lógica racional sugería el repliegue. Ante la propuesta de deponer las armas para evitar un inútil derramamiento de sangre Bolognesi esboza su frase inmortal: "Tengo deberes sagrados y los cumpliré hasta quemar el último cartucho". Posteriormente, la muerte coronaba la faena.*

A principios del siglo XX la exaltación por las grandes personalidades de la guerra infausta era estentórea, sin embargo, la recordación de su ejemplo ha ido decayendo desde entonces.

A los marxistas, a los globalistas y a los iconoclastas no les interesa que se entiendan ni se cultiven los conceptos esenciales de patria, nación y peruanidad.

Responsables de esa decadencia son también todos cuantos han permitido el enseñoramiento del olvido, la deslealtad y el hedonismo de la sociedad peruana.

La epopeya del morro de Arica la narramos y la exaltamos ahora quienes estamos en la primera línea de la defensa y la seguridad del Perú. Guardamos memoria del sujeto como héroe y también de su gesta como símbolo.

Palabras claves. *Epopeya, desventajas, la respuesta, la recordación, conceptos esenciales, responsabilidades.*

ABSTRACT. *Francisco Bolognesi and the handful of braves resisted the onslaught of the enemy, they determined their destiny, faced with the dilemma of: withdrawing to the east, abandoning the strategic port in the south, or staying to fight until the end. With the huge handicaps and an enemy, he was superior. They asked for the promised help, but there was only silence in response. Rational logic suggested retreat. Faced with the proposal to lay down arms to avoid useless bloodshed, Bolognesi outlines his immortal phrase: "I have sacred duties and I will fulfill them until the last cartridge is burned." Later, death crowned the task.*

At the beginning of the 20th century, the exaltation of the great personalities of the infamous war was raucous, however, the memory of their example has been declining since then.

Marxists, globalists, and iconoclasts are not interested in understanding or cultivating the essential concepts of homeland, nation, and Peruvian identity.

Responsible for this decline are also all those who have allowed the lordship of oblivion, disloyalty and hedonism in Peruvian society.

The epic of the Morro de Arica is narrated and exalted now by those of us who are on the front line of defense and security in Peru. We keep memory of the subject as a hero and of his deed as a symbol.

Keywords. *Epic, disadvantages, the answer, remembrance, essential concepts responsibilities.*

DEVOLVAMOS EL SENTIDO A LA PATRIA INMORTAL

Para todo peruano consciente de su historia, subir a los altos del Morro de Arica es un peregrinaje, es acudir a un lugar sagrado y sobrenatural en términos patrióticos.

A 150 metros de altura, sobre la arena de la cima sopla el viento contradictoriamente helado del desierto costero y el alma se sobrecoge con las imágenes de la gran epopeya de Francisco Bolognesi y el puñado de bravos que resistieron el embate del enemigo fiero y criminal.

Entre los gordos cañones de la época que todavía apuntan silenciosos al Pacífico, los sables oxidados, los corvos traicioneros, el casquillo de las municiones variopintas y los restos de uniformes que se aprecian en el museo de sitio uno imagina el drama: es el 7 de junio de 1880. Apenas unos días antes nuestras fuerzas han recibido un golpe demoledor en el Alto de la Alianza, donde los cadáveres todavía están regados mientras la pampa huele a sangre y pólvora; entre el cascajo blanquecino las huellas de la cobarde retirada de los bolivianos se rastrean con facilidad. Tacna, nuestra niña adorada, ha caído. A la guarnición de Arica las noticias llegan presurosas y pesimistas; se evalúa la gran disyuntiva: retirarse hacia el este, abandonando el puerto estratégico del sur o quedarse a pelear hasta el final.

La lógica racional sugiere el repliegue. Los chilenos amenazan con unos 5,300 hombres, una bien dotada caballería y apoyo naval del Cochrane, la Covadonga, el Loa y el Magallanes. Nuestras tropas están en enorme desventaja: 1,600 hombres sitiados, sin caballería. Pocos tienen experiencia militar, el contingente se compone en su mayor parte de civiles tacneños y tarapaqueños que han tomado las armas como último recurso frente al invasor. El armamento es básico, de calibre heterogéneo y escaso parque. Todo está en contra, el auxilio naval como batería flotante es precario, poco pueden resistir el monitor Manco Cápac y la torpedera Alianza. Las fortificaciones no han sido completadas, apenas hay frágiles trincheras en la arena, el morro es accesible por muchos puntos; no se puede hacer más, falta obra de mano, las herramientas escasean, no hay dinero, las provisiones son poquísimas, las minas terrestres del ingeniero Teodoro Elmore no frenan a los chilenos que cruzan el río Lluta; el tiempo vuela y el apoyo esperable se encuentra distante.

Al frente de la posición está el curtido coronel Francisco Bolognesi, enfermo, pero con una presencia de ánimo que inspira a todos. Hasta él llegan los partes urgentes: el morro está cercado por el sur y el norte. Entiende que escapar sería indigno; y quizá para sus adentros siente desprecio por quienes lo han abandonado malamente. Unos días antes, el 26 de mayo había dirigido un telegrama a sus superiores, pidiendo órdenes y refuerzos, agregando: "*Aquí sucumbiremos todos antes de entregar Arica*". No obtuvo respuesta. Envío

mensajeros, pero éstos no regresaron. Le escribió al prefecto de Arequipa *"estoy incomunicado"*. En correspondencia del 4 de junio dirigida a sus superiores advierte por vez última con temple acerado y tono viril: *"Tengo al frente 4,000 enemigos poco más o menos a los cuales cerraré el paso a costa de la vida de todos los defensores de Arica, aunque el número de los invasores se duplique (...) Todas las medidas de defensa están tomadas, espero ataque pasado mañana, resistiré. Háganos propios (envíe refuerzos) cuantos sea posible"*. El silencio como respuesta, el general Montero se había retirado, el coronel Leyva estaba inubicable. Las fuerzas nacionales optaron por la desastrosa decisión de retirarse a la cómoda Arequipa.

El 5 de junio, a las 7 de la mañana, en su pequeña casa ubicada al pie del morro Bolognesi recibe al parlamentario chileno mayor Juan de la Cruz Salvo. Ante la propuesta de que depusiera las armas para evitar un inútil derramamiento de sangre el anciano coronel le contesta pausado, pero con gravedad la frase inmortal: *"Tengo deberes sagrados y los cumpliré hasta quemar el último cartucho"*. Todos los oficiales peruanos, uno a uno, respaldan la decisión de su líder diciendo *"cuando menos sea nuestra fuerza, más animoso debe ser nuestro corazón"*.

El 6 de junio los bombardeos llegan desde tierra y desde el mar. Las bajas se multiplican y a las 5:30 de la mañana del 7 de junio de 1880, los chilenos atacan por la retaguardia, en el fuerte de la Ciudadela. La matanza es feroz, de los 400 soldados peruanos solo sobreviven 10. Llega el fin: Bolognesi, More, Alfonso Ugarte, Sáenz Peña, Armando Blondel se multiplican en la defensa encabezando los restos de los batallones Tarapacá, Iquique, Artesanos y Granaderos de Tacna. A las 9 de la mañana la fortuna los abandona por completo. Como relata el gran Roque Sáenz Peña, *"sólo More y Bolognesi continuaron haciendo fuego con sus revólveres hasta que un soldado chileno le disparó a Bolognesi y lo tendió muerto instantáneamente de un balazo en el cráneo (...) Aún conservo la impresión que me produjo la disposición del cadáver; se le había despojado de la chaquetilla y de las botas y un feroz culatazo le había descubierto la parte superior del cráneo. Aquella impresión fue para mí tan intensa, tan honda y dolorosa como la muerte misma de mi viejo amigo, el querido y venerable anciano"*.

Lo demás es historia. Francisco Bolognesi Cervantes, nacido en Lima y asesinado en el morro de Arica a los 64 años de edad con el rango de coronel pasó a la eternidad... pero me temo que ignominiosamente también está pasando al olvido progresivo de las nuevas generaciones de peruanos.

A principios del siglo XX la exaltación por las grandes personalidades de la guerra infausta era estentórea. Aludiendo a la epopeya del morro de Arica José Santos Chocano cantó en su poema *"¡Sí! busca a un héroe y cántalo. / Su gloria gloria tuya será, si es que lo cantas/ y lo haces perdurar en la memoria, / como el bronce dichoso en que esculpido/ el héroe tiene, ante sus firmes plantas, / postrado de rodillas al Olvido"*.

Sin embargo, la recordación de su ejemplo ha ido decayendo desde entonces. Apenas hay dos hitos realmente significativos: el 2 de enero de 1951 fue declarado Patrono del Ejército del Perú y elevado al grado de Gran Mariscal el 30 de noviembre de 1989. Hoy la estatua que lo inmortaliza en la plaza de su nombre en el óvalo de Breña en Lima luce solitaria, como atrapada en medio del tráfico infernal de la megápolis. Escasamente se le venera en las instalaciones militares y en su cenotafio, pero el legado no se cultiva en los textos escolares porque la historia nacional es una disciplina que no se enseña más; con las justas se hacen referencias vagas del pasado.

A las fuerzas marxistas, a los globalistas y a los iconoclastas no les interesa que se entiendan ni se cultiven los conceptos esenciales de patria, nación y peruanidad. Desde la estrategia gramsciana, la revolución ya no necesariamente se hace con las balas, sino con la perversión de la cultura. Al cortarse el sentido de pertenencia a una tierra, una cultura, un sistema de valores y una estructura de principios sólidos, se convierte a los individuos en parte de una masa amorfa manipulable para cualquier fin sórdido. La negación del espíritu y de la libertad personal permite que se cultive el mito del Estado todopoderoso y de sus designios materialistas.

Para un comunista el morro de Arica no es más que un promontorio de tierra costera, un espacio sin más valor que el que podría obtenerse con su eventual lotización o su explotación turística. El ideal de la patria como un destino común y un espacio material – espiritual carece de sentido en el pensamiento materialista y para quienes anhelan formas de dominación desde el poder de la dictadura de un partido único. La heroicidad no se entiende porque en promedio el valor de las personas es percibido por su capacidad económica y no por su calidad moral.

Responsables de esa decadencia son también todos cuantos han permitido el enseñoramiento del olvido, la deslealtad y el hedonismo de la sociedad peruana. Pero hay razones de esperanza. El sentido de la historia lo podemos devolver al cauce altruista.

Para los patriotas que bregamos contra la imposición del determinismo y el relativismo, el Perú no es solo un problema presente, sino también –parafraseando a Basadre- una posibilidad eterna. Inspirados en nuestros ancestros milenarios y fundamentados en la gesta de quienes fundaron la república bicentenario perseguimos el gran objetivo de ser una potencia mundial. Valoramos nuestra posición estratégica como eje de ejes subcontinental en la geopolítica sudamericana; apreciamos el potencial de ser un país andino, bioceánico, medular en la cuenca amazónica, crucial en el Pacífico y con presencia en la Antártida. Luchamos por la libertad, la democracia y el respeto integral de los derechos humanos desde la convicción de que los peruanos somos únicos y auténticos dentro de la globalización.

Contrarios a la revolución comunista, los patriotas no estamos dispuestos a ceder un milímetro del territorio al que consideramos sagrada e irrenunciable heredad nacional. Legatarios de una estirpe de defensores del Perú somos irreconciliables con las propuestas traicioneras de segmentar a la República para refundarla alejada de los principios liberales. Despreciamos la utopía de una “patria grande” que no es la bolivariana del siglo XIX, sino la estrategia divisoria del socialismo que quiere imponer un estado plurinacional de autonomías caóticas.

Los peruanos bien nacidos y enraizados en esta tierra bendita no estamos dispuestos a que se ceda un palmo del territorio porque sabemos bien que el estado no debe defender fraternidades con pueblos vecinos, sino solo los intereses y objetivos nacionales como la independencia y la soberanía.

La epopeya del morro de Arica la narramos y la exaltamos ahora quienes estamos en la primera línea de la defensa y la seguridad del Perú. Guardamos memoria del sujeto como héroe y también de su gesta como símbolo frente al enemigo del sur con el cual estamos obligados a coexistir, pero sin olvidar y menos perdonar sus crímenes de guerra.

Con profunda intensidad vivimos las líneas de Francisco Bolognesi a su amada María Josefa: *“Cada día que pasa vemos que se acerca el peligro y que la amenaza de rendición o aniquilamiento por el enemigo superior a las fuerzas peruanas, son latentes y determinantes. Los días y las horas pasan y las mismas como golpes de*

campana trágica que se esparcen sobre este peñasco de la ciudadela militar, engrandecida con un puñado de patriotas que tienen su plazo contado y su decisión de pelear sin desmayos en el combate, para no defraudar al Perú (...) Dios va a decidir este drama en que los políticos que fugaron y los que asaltaron el poder, tienen la misma responsabilidad. Unos y otros han dictado con su incapaz conducta, la sentencia que nos aplicará el enemigo. Nunca reclames nada para que no crean que mi deber tuvo precio”.

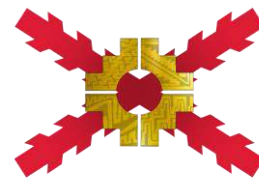
Inspirados en su memoria y sus convicciones no lo vamos a defraudar, porque hoy quienes nos enfrentamos a la dictadura de un gobierno caótico y sin moral nos comprometemos a luchar por devolverle sentido a la patria y grandeza a la peruanidad. ¡Que viva el Perú!

-fin del artículo-

TELEGRAMAS DE ARICA



TELEGRAMAS DE ARICA¹



Por. Revista Xauxa
revista@xauxa.net

Carlos DELLEPIANE ALONSO, historiador y General del Ejército Peruano (1893 – 1946), publica dos tomos de Historia Militar del Perú (1931 y 1936) empleando la metodología de estudio de la historia militar de la escuela francesa, con un muy bien documentado y prolijo trabajo de recopilación y análisis sobre los hechos militares desde las guerras de inicio de la república hasta la guerra con Chile. Su cercanía a las fuentes tanto de la Independencia como de la Guerra del Pacífico donde tuvo la oportunidad de acceder a fuentes periodísticas, testimonios y entrevistas con los protagonistas le otorgan a su obra un gran valor en la actualidad.

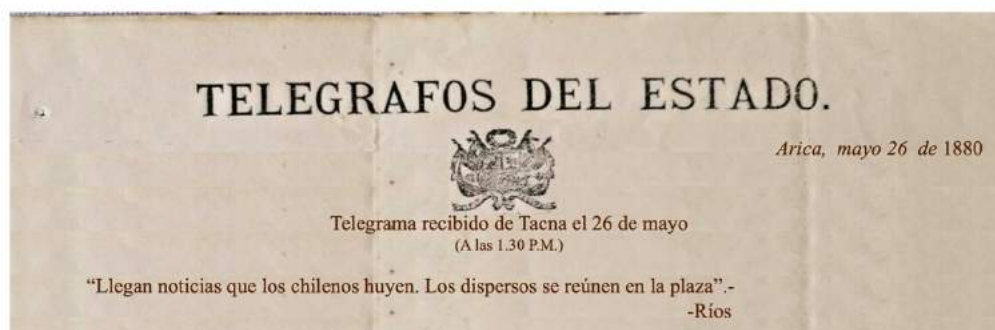
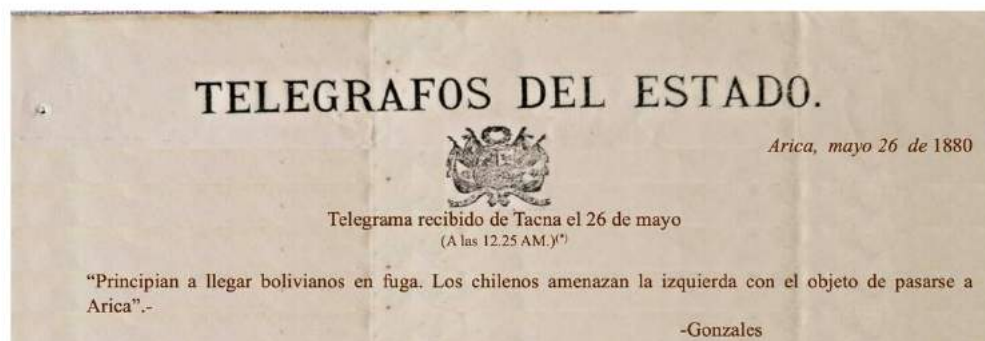
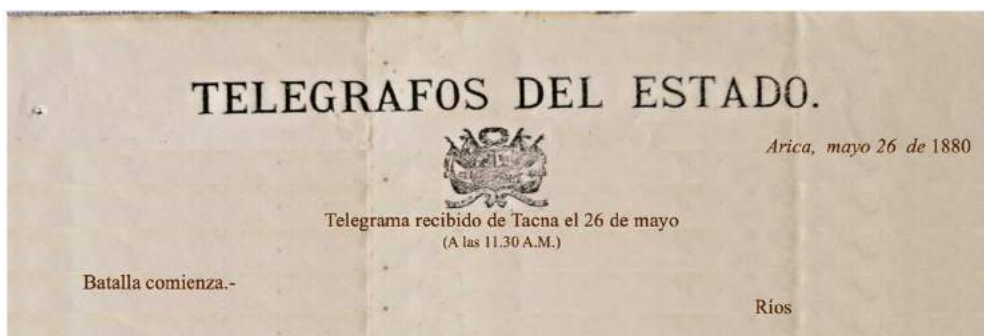
Al punto de vista militar, y siguiendo el modelo francés, DELLEPIANI hace un registro histórico muy escrupuloso de datos, complementado con la narrativa de hechos y con la exposición de “consideraciones” de carácter militar en los niveles tácticos y operacionales de la guerra. Sin entrar en el análisis de la gran estrategia y de la política, el estudio de su obra constituye obligada y prioritaria referencia para el conocimiento de la historia y cultura militar peruana.

La transcripción de los telegramas recibidos y remitidos en la Plaza de Arica desde la batalla del Alto de la Alianza hasta momentos antes del ataque chileno, constituyen una valiosa fuente de referencia histórica, de cuya lectura se puede inferir muy gráficamente las trágicas circunstancias en que se toma la decisión de no rendirse ante un enemigo evidentemente superior en número y equipamiento.

A continuación, y mediante una infografía que simula la correspondencia de la época, se expone la transcripción de los Telegramas de la Plaza de Arica registrados en el Tomo Segundo de la Historia Militar del Perú escrito por Carlos DELLEPIANI².

¹ El presente artículo ha sido recuperado de la Edición N°00 de la Revista Xauxa en el año 2020; puede encontrarlo en <https://xauxa.net/los-telegramas-de-arica/>

² DELLEPIANE, C. (1965). *HISTORIA MILITAR DEL PERU* (Quinta Edición ed., Vol. TOMO SEGUNDO). (P. 271-273). Lima, Peru: Ministerio de Guerra.



TELEGRAFOS DEL ESTADO.



Arica, mayo 30 de 1880

Telegrama enviado desde Arica

- Prefecto.- Arequipa.-

"Esfuerzo inútil. Tacna ocupado por el enemigo. Nada oficial recibido. Arica se sostendrá muchos días y se salvará, perdiendo enemigo si Leiva jaquea aproximándose Sama y une con nosotros".-

Bolognesi.

TELEGRAFOS DEL ESTADO.



Arica, junio 2 de 1880

Telegrama recibido en Arequipa el 2 de junio
(A las 12.38 P.M.)

-Prefecto.- Arequipa.-

"Toda caballería enemiga en Chacalluta. Compose ferrocarril. No posible comunicar camper. Sitio o ataque. Resistiremos".-

Bolognesi.

TELEGRAFOS DEL ESTADO.



Arica, junio 2 de 1880

Telegrama recibido en Arequipa el 3 de junio
(A las 6.35 A.M.)

-Prefecto.- Arequipa.-

"Enemigo todas armas por trenes a dos leguas acampado. Espero mañana ataque".-

Bolognesi.

TELEGRAFOS DEL ESTADO.



Arica, junio 2 de 1880

Telegrama recibido en Arequipa el 3 de junio

-Prefecto.- Arequipa.-

"Avanzadas enemigas se retiran. Continúan siete buques. Apure Leiva para unírseos. Resistiremos".-

Bolognesi.

TELEGRAFOS DEL ESTADO.



Arica, junio 5 de 1880

Telegrama recibido en Arequipa el 5 de junio
(A las 6.35 A.M.)

-Prefecto.- Arequipa.-

“Apure Leiva. Todavía es posible hacer mayor estrago en el enemigo victorioso. Arica no se rinde y resistirá hasta el sacrificio”.-

Bolognesi.

TELEGRAFOS DEL ESTADO.



Arica, junio 5 de 1880

Telegrama recibido en Arequipa el 5 de junio
(A las 9.00 A.M.)

-Prefecto.- Arequipa.-

“Parlamento impone rendición. Contestación previo acuerdo de jefes: quemaremos el último cartucho”.-

Bolognesi.

-fin del artículo-



R. Palma.

TRADICIONES
Peruanas

www.todocoleccion.net

TRADICIONES PERUANAS



*Manuel Ricardo Palma Soriana
Escritor Tradicionalista y Político 1833-1919*

La Cajetilla de Cigarros

Aquella mañana, la del 7 de Junio de 1880, habían corrido raudales de sangre peruana en el legendario Morro de Arica. Francisco Bolognesi, el inmortal soldado, había sucumbido, cayendo en torno suyo 900 bravos de los 1,600 que formaban su cuerpo de ejército.

Se había batallado hasta quemar el último cartucho, y 6,500 soldados chilenos se adueñaron del Morro, sin más pérdida para ellos que la de 144 muertos y 337 heridos.

La lucha fue en la proporción de uno contra cuatro. La victoria no correspondió al esfuerzo heroico sino al número inflexiblemente abrumador.

En momentos de pronunciarse el desastre, un joven capitán peruano á quien acompañaban cuatro soldados, golpeó con la culata de su rifle el fulminante de una mina, produciéndose la explosión que mató á tres de los enemigos, dejando heridos ó contusos á muchos más.

Disipada la espesa nube de polvo y humo, se encontraron el capitán García y sus cuatro valientes rodeados por un grupo de treinta chilenos al mando del teniente Lujan. Toda resistencia era imposible, y los cinco peruanos fueron hechos prisioneros.

En esos momentos se presentó un coronel quien, informado por Lujan del estrago producido por la mina, dijo lacónicamente :— Baje usted con esos hombres á la falda del Morro, y fusílelos.

Y vencedores y vencidos emprendieron con lentitud el descenso de más de trescientos metros que los separaban de la llanura.



Habrían caminado ya una cuadra cuando el capitán García se detuvo, y sin fanfarronería, con entera serenidad de espíritu, le preguntó al oficial chileno, que tenía aspecto de buen muchacho:

—¿Me permite usted, teniente, encender un pitillo?

—No hay inconveniente, capitán. Fume usted cuantos quiera hasta llegar á la falda.

García sacó del bolsillo de su *talismán* (nombre con que se bautizó, por entonces, á la levita de los oficiales), una cajetilla de cigarros de papel.

— ¿Fuma usted, teniente?

—Sí, capitán, y gracias— contestó el chileno aceptando el cigarrillo.

—Así como así— continuó García, — siendo éste el último que he de fumar, hago á usted mi heredero de los doce ó quince que aun quedan en la cajetilla, y fúmeselos en mi nombre.

Lujan se sintió conmovido y aceptando el legado contestó:

—Muchas gracias. Es usted todo un valiente, y créame que me duele en el alma tener que cumplimentar el mandato de mi jefe.

Y sin más, prosiguieron el descenso.

Faltábales poco menos de cincuenta metros para llegar á la siniestra falda cuando, á una cuadra de altura, resonaron gritos dados por otro oficial chileno:

– ¡Eh! ¡Lujan! ¡Teniente Lujan! ¡Párese, hombre! ¡Espéreme! Lujan mandó hacer alto á su tropa, y retrocedió para salir al encuentro del voceador.

¿Qué había sucedido? Que el coronel, calmada la primera impresión, reflexionó que su orden de fusilar prisioneros encarnaba mucho de injusticia y de ferocidad salvaje. Llamó á uno de sus subalternos y le mandó que corriese á detener á Lujan.

–Dice el coronel– fueron las palabras del emisario al aproximársele su compañero, – que no fusiles á estos *cholos* y que los lledes al depósito de prisioneros.

–Me alegro– contestó Lujan, – porque el capitancito me ha sido simpático, como que me ha hecho nada menos que su heredero.

Unido el teniente á los cautivos y á su tropa, dijo:

–Le traigo á usted una buena noticia, capitán. Va usted, con sus cuatro hombres, al depósito de prisioneros. Ya no lo fusilo.

–Entonces, mi amigo – – contestó el imperturbable capitán García,– se quedó usted sin herencia. Devuélvame mi cajetilla de cigarros.

Palma, R. 1906. *Mis últimas Tradiciones Peruanas y Cachivachería*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, páginas 255-260.

PALMA R. (1872 – 1918). *Tradiciones Peruanas Completas*. Sexta Edición, 1968. Selecciones Gráficas, Madrid., páginas 1156, 1157



Revista de Historia y Pensamiento Crítico sobre el Perú

ISSN

2789 - 1046

Visítanos en
www.xauxa.net